Mundo Uruguayo

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

ILUSTRACIÓN SEMANAL | Año III | Montevideo, Octubre 20 de 1921 | Núm. 145 | 7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR



MAY MAC-AVOY

LA EXPOSICION DE DURAZNO



Parte de la concurrencia oyendo el discurso pronunciado por el señor Pedro Cossio al inaugurarse la Exposición del Durazno. — En un ángulo el doctor Caviglia, el señor Cossio y el doctor Bordaberry. — En el otro ángulo: señoritas de Irisarri - Burghetto y Barindelli

NOTA SOCIAL



Fiesta social realizada en el hogar de los esposos Carvallido - Vanrell con motivo del cumpleaños de su hija María Elena

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
...o por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
...an C. Gómez 1386 — Montevideo

...el ejemplar........ $ 0.07
...e suscripción anual » 3.50 oro
...xtranjero suscripción
.... » 4.00 »

...pórters y fotógrafos de la Ca... hallan munidos de una credencial... forma, la cual debe exigirse en ... casos.
...ginales no se devuelven, sean o ...tados.
...aboraciones no solicitadas, no se ... unque se publiquen.

...ONTEVIDEO, OCTUBRE 20 DE 1921

... casarse tocan

...: parece que la estadística nos ... una buena noticia. Según las ...parecidas en uno de los bo... recientes, los matrimonios ce... en el territorio nacional du... pasado año, acusan un au... considerable, con relación a ... celebraron en los años ante... Loado sea Dios que ha toca... corazón a los novios urugua...

...oticia tiene que satisfacer a ... mundo y en particular a todo ...ndo femenino que se aterra ... con la perspectiva de per... en la incómoda situación co... vulgarmente por, quedarse pa... santos. Ni la amenaza terro... la crisis, ni las fatales ago... de los que sostienen que la ...able situación presente, ha de ...ar aun más, ha puesto vacila... los bien templados espíritus ...tros célibes.

...o demás, nosotros mismos, en ...pia sección, dedicábamos no ...ucho un comentario al alar... decrecimiento de la natalidad, ...ndola, no sólo a ciertas ten... modernas de discutible hones... sino al temor que todos los ... del día sienten, por la con... de nuevas y terribles obliga... Ahora ya podemos respirar un ...ás tranquilos, pues pensando ...ente, debe esperarse que del ... de matrimonios, provenga el ... de natalicios, apesar de la ... teoría de Julio Herrera, a ...ierta distinguida dama porte... un día: me han dicho, doctor, ... no es casado. — No señora ...estó el prócer. — Y ¿no ...Vd. casarse? — volvió a in... a dama. — No señora — re... mpérterrito Julio Herrera. — ... si todos pensaran como Vd. ...iría rápidamente la población. ...señora — negó el interpelado, ...a y firmemente convencido. ...guramente, tendría razón.

... ganancia ... de los escritores

...gran número de casos, aque... ...ritores que el público cree ...iven en la indigencia, mien... ...e muchos otros, cuyos nom... ...izá no han llegado a sus oí... ...ozan de envidiables rentas, ... tierras y casas donde guar... ... arcas hinchadas, como las ...arecen en sus novelas, relu... monedas de oro.

...s Whitcomb Riley, celebra... ...elista de habla inglesa, fué ... los escritores mejor paga... ... mundo. "Una antigua novia ...que así se titula su famosa ... diólc a ganar aproximada... ... la muy envidiable suma de ... dólares... por palabra!

...ter Scott, cuya popularidad ...ersal, cuando el valor adqui... del dinero era tres veces ma... ...e en la actualidad, solía per... ...or cada volumen, 700 libras ...más. Se declaró en bancarrota varias veces. En una ocasión, en los años de 1826 y 1828, ganó, para pagar deudas, 40.000 libras esterlinas, con sus novelas.

Charles Dickens, el célebre escritor inglés, dejó al morir 100.000 libras esterlinas, habiendo ganado el triple de esa cantidad en menos de 30 años de labor literaria. Thackeray, en cambio, antes de publicar su admirable obra "Vanity Fair", vivía precariamente de lo que escribía. Murió a los 52 años, dejando un valioso patrimonio a sus hijos.

Thomas Carlyle jamás ganó más de 1.000 libras esterlinas por año, lo que le hacía exclamar filosóficamente: "No hay, entre cien escritores, uno sólo que sea tan popular como para enriquecerse".

Hace años, no muchos, un joven recién llegado de la India, trató por todos los medios de que los editores neoyorquinos le publicaran una serie de novelas cortas. Cobraba por cada una de éstas 50 dólares. El éxito obtenido fué menos que mediocre. Este hombre escribió más tarde una serie de novelas con el título de "Kim", y por las cuales le fueron pagados 25 mil dólares. Ese joven, recién llegado de la India, Era Rudyar Kipling, uno de los más famosos literatos ingleses de estos días.

La carrera literaria de Conan Doyle es un elocuente ejemplo de lo que son el comienzo y el final de aquella. Con su primer libro "El Misterio del Valle Sasana", obtuvo quince pesos; y con "A Studyn Scarlet", un volumen de 25 mil palabras, ganó 125 pesos.

Cuando nació Sherlock Holmes comenzó para su creador una era de grandes triunfos y envidiables ganancias materiales.

Alejandro Dumas, padre, llegó a ganar 60.000 dólares al año; suma que se gastaba magníficamente en compañía de amigos y gandules. Se dice que este gran novelista francés jamás tuvo en su bolsillo un billete o moneda, de veinte francos; tal era la forma en que este hombre tiraba su dinero.

Eugenio Sué, por derechos de publicar en folletín su novela "El judío errante", percibió de un diario parisiense, la suma de 100.000 francos.

Balzac, a pesar de sus grandes ganancias, vivió siempre con deudas, tales y tantas, que llegaron a ser una obsesión.

Edgar Poe vendió una de sus más famosas novelas cortas, por la miserable suma de cinco pesos, que fueron más tarde gastados en comestibles.

Mark Twain tuvo que luchar para abrirse camino en el campo de las letras. Su libro "Mr. Barnes", no fué aceptado por ningún editor; tuvo que hacerlo imprimir por su cuenta el mismo Mark Twain.

Algunos años después, entre las varias ediciones que de ese libro se hicieran, había en el mundo más de millón y medio de ejemplares.

LOS TESOROS DEL MAR

En los Estados Unidos se han constituído varias Compañías con el objeto de arrancar al Océano los grandes tesoros que yacen en su seno.

No se trata de las inmensas riquezas naturales que el mar encierra, sino de las que han ido depositando en su fondo los naufragios en el transcurso de los siglos.

Una de esas compañías, y de las que son accionistas varios conocidos millonarios, que se prometen beneficios fabulosos, tiene ya su plan de campaña y comenzará en breve sus trabajos.

En el programa de las exploraciones que se han de hacer y de los salvamentos que se han de intentar figuran los siguientes **depósitos de riquezas:**

Vapor **Mérida**, que, abordado por el **Almirante Ferragut**, se fué a pique el día 12 de Mayo de 1911. Se supone que está a 300 pies de profundidad y se sabe que guarda en sus bodegas barras de oro por valor de 500.000 dólares y barras de plata por el de 200.000. A estas cantidades hay que añadir otros 200.000 dólares que llevaban en sus equipajes los pasajeros.

Otro salvamento que se intentará es el de un millón en oro, y además una porción de objetos que, por su alto precio, estaban asegurados, y que se hallan sepultados bajo 270 pies de agua, desde el 7 de Mayo de 1915, entre los restos del **Lusitania**.

El Oceanía, hundido a 200 pies, frente a Beachey Hend, el 16 de Marzo de 1912, guarda cinco millones en especies de oro y plata, parte de un empréstito que conducía a la China.

A 212 pies de profundidad se encuentra el **Islander**, naufragado a la vista de Juneau (Alaska), con dos millones de oro de Klondyke a bordo.

Cerca de las islas Auckland, a 80 pies de fondo, está desde 1886 el vapor **General Grant**, con la friolera de 15 millones en barras de oro.

Hay 15 millones en el buque-insignia **Florentia**, en las costas de Escocia, y 400.000 dólares en el **Pewhic**, en el lago Huron.

Cinco millones en oro y plata de la fragata inglesa **Lutina**, perdida en el golfo de Zuiderzee. De este naufragio se rescató algo en 1912.

Finalmente, el programa señala el galeón **Santa Margarita**, sumergido en 1597, y la célebre flota de 17 galeones españoles hundidos en la bahía de Vigo en 1702.

Estos gaeones llevaban a bordo 146 millones de pesos oro, de los que se pudieron recobrar unos 20 millones. Así que, invitando desde hace más de dos centurias a los pescadores de tesoros, quedan todavía en el fondo de la bahía de Vigo más de 120 millones de pesos.

EL EUCALIPTO

Como ahora resulta interesante cuanto se refiere a la calefacción, nos permitimos comunicar a ustedes la siguiente noticia que hemos leído en una revista francesa:

M. Trabut ha indicado a la Academia de Agricultura de Francia la conveniencia de atender a la plantación de árboles de crecimiento rápido para el aprovisionamiento de los países que no tienen carbón.

Recomienda especialmente el **Eucaliptus globulus**, árbol que en seis años puede alcanzar de 12 a 15 metros de altura, y unos 20 centímetros de diámetro; los viveros pueden ser muy apretados, y las cortas hacerse de seis en seis años: así se llegará a obtener una producción media de 300 toneladas de madera seca por hectárea.

La madera fresca del eucalipto se corta fácilmente; al secarse, se endurece mucho, y tiene entonces un valor calorífico igual a la mitad de las briquetas de carbón.

La destilación de las hojas produce el 1 y 1|2 por 100 de esencia; también las hojas, lo mismo que las ramas, pueden aglomerarse en briquetas para emplearlas como combustible.

POR NO EMPARENTAR MAL

Jorge II de Inglaterra celebraba un Consejo con sus ministros.

En esa reunión había de decidirse el nombramiento del virrey de Irlanda. El Rey deseaba agraciar con tan elevado cargo a uno de sus amigos, que no era persona grata para los ministros, que apoyaban unánimemente a otro candidato.

Molestado por la oposición de su Consejo, el Monarca se levantó airado y se retiró a sus habitaciones, dejando en un conflicto a los miembros, pues el caso era urgente y no se había tomado ninguna determinación.

Viendo que Su Majestad no volvía, los miembros comisionaron a lord Chesterfield, contando con los recursos de un ingenio, para calmar al Rey y obtener lo que todos ellos deseaban.

Chesterfield se presentó al Soberano y le dijo:

—Estoy encargado, señor, de saber que nombre quiere en definitiva Vuestra Majestad que pongamos en el nombramiento.

—¡Poned al diablo! — respondió de mal humor.

—Está bien, señor — replicó el ministro con la mayor serenidad; — pero, entonces, el diablo será el **leal y amado primo** de Vuestra Majestad.

El Rey se echó a reir, y, por **no emparentar con el diablo**, firmó el nombramiento que deseaban sus ministros.

LA LIBREA DEL COMENDADOR

Un comendador de Malta, rico, pero avaro, dejaba apurar las libreas a sus criados hasta el punto de que un zapatero de la vecindad, viendo los trajes de los lacayos tan agujereados, se burlaba de ellos. Quejáronse los lacayos a su amo, que hizo llamar al zapatero y le reprendió por su insolencia.

—¿Yo, monseñor? — dijo el zapatero. — Eso es una calumnia.

—Dicen que te ríes de la librea de mis criados.

—Me río, señor, pero no es de la librea: me río de los agujeros, que es precisamente donde no hay librea.

Por regla general, los hombres favorecidos por la fortuna son insolentes.

Publio Siro.

TIPOS CALLEJEROS



EL GIRUBA

Es deber de todo hombre que "la palpita"
Antes de ir a Maroñas o la ruleta,
En forma preventiva quebrar la getta
Dando un pase de manos a "Girubita".



¡Viva Francia!... y siga el baile!

Querido Pepito:

Aquí me tenés más triste que un viernes santo, por la partida de Mangin, que estuvo unos cuantos días en la ciudad, agasajadísimo por todos, gobierno, pueblo y elemento extranjero adicto a los aliados.

Estas delegaciones deberían quedarse siquiera un mes, ché, porque es una desgracia que cuando uno empieza a tomarle el gustito a la cosa, le vengan con la noticia de que se marchan los huéspedes, y se acaban los bailongos y champañeadas.

¡Vieras que banquetines, hermano, todas las noches, y que manera de acopiar habanos, botellas de licores, y hasta lechoncitos enteros, y tenedores y cuchillos de esos, marca Cristofle o como la llaman.

Nosotros trabajábamos tres, Silveira, el negro Pintos y yó, y te garanto que la "garconiére" experimentó un repunte de la madona, pues nos surtimos de toda clase de cubiertos en general, manteles, servilletas, vinos finos, y también dos pipas turcas que le hicimos repeluz al segundo capitán del "Jues Michelet", cuando la fiesta de despedida.

¡Qué papa de fiesta, viejo! Yo a la media hora ya estaba medio "durandeau", y empecé con una navaja a cortar las cortinas y los forros de los sillones, mientras el negro, y Silveira, también completamente hechos, les metían a los otarios croquetas y bombas en los bolsillos.

La que cachó una sbornia bárbara fué la hermana del Chano, tanto que tuvieron varios oficiales franceses que llevarla a un camarote y mojarle la cabeza.

Ahí precisamente fué que aprovechó Pintos para pelarse las dos pipas turcas, que son macanudas, de ámbar, espuma de amar y firuletes por todos lados.

Yo me alcé una bayoneta y me la metí por los pantalones, y aunque por afuera no se me notaba nada de pronto al caminar sentía cada pinchazo que daba fiebre, y entonces la dejé otra vez debajo de la mesa, para levantarla a la salida.



Pero el que estuvo bien fué el loco Machado, que se ensució los zapatos con alquitrán y enseguida fué a limpiárselos a la misma cabina del general Mangin, con una colcha a festones que tenía la cama.

Van a tener que quemarla, porque lo que es las manchas ya no se las sacan más.

Te garanto que los franceses se han dado bien cuenta de que aquí no somos ningunos giles, y sabemos divertirnos igual que los más piedrunes de París.

En fin, se hace lo que se puede.

Ahora dicen que está por venir el rey de España, y ahí sí que se va a armar la gorda, porque lo menos tendremos tres semanas de gaita fenomenal.

Nosotros te avisaremos en todo caso.

Bueno, hermano, recibe trescientos castañazos de tu siempre amigo.

Tito Sancochez.

Rehabilitación de las suegras

UN MONUMENTO ORIGINAL

En el Estado de Ohio (Estados Unidos) un buen señor ha exigido un monumento a la memoria de su señora suegra — mamá política, como se dice en sociedad.

Algunos dirán que, en verdad, se necesita ser muy bueno para llevar a cabo semejante sacrificio... Pero convengamos en que, de cualquier modo que sea, es una idea original que casi no podía ocurrírsele más que a un ciudadano de la libre América. Y no porque las suegras hayan merecido ni merezcan siempre la exageración general. Las habrá — hay de todo en la viña del Señor — irascibles y ágrias, mallhumoradas y llenas de achaques y manías; pero las hay también cariñosas y amables, complacientes y sentimentales y hasta algunas generosas que por dejar a sus hijitas al cuidado de un señor marido no dudan en ser espléndidas en la dote... Y no obstante, ni aún a estos mimados por la diosa casualidad, se les ocurre levantar un monumento a la diosa de su abundancia. Pero, en fin, ese americano de Ohio, ha reivindicado una vez más a la especie humana. Le ha dicho, y así es en verdad, que cada vez que la humanidad honra a uno de sus benefactores, reivindica en él a todos los que ha olvidado injustamente. Ese yerno de Ohio, no solo honra pues con su monumento a su mamá política, sino a todas las del mundo y a todos los yernos presentes y futuros que sean más o menos olvidadizos.

Ya veis, pues, que el acontecimiento es de importancia.

Bien es verdad que una revista norteamericana, comentando ese suceso ha dicho: "Cuando una cosa o una institución necesita un monumento es que ya ha desaparecido del reino de los vivos o es que empieza a declinar."

Nos parece muy aventurado ese argumento, aunque es indudable que en los países donde el divorcio es un expediente fácil, la influencia moral de la suegra ha perdido mucho de su fuerza histórica.

Pero de eso a decir que la "institución ,o la "cosa" desaparezca hay una gran distancia. A nosotros se nos antoja — sin dárnoslas de filósofos y sociólogos — que mientras haya mundo habrá suegras... Y sino, ya harán ustedes el favor de solucionarnos el problema...

En fin: otros, ante el monumento de Ohío han dicho:

— Mire Vd. Los norteamericanos son grandes ironistas. ¿Quién no le dice a Vd. que ese yerno, quiere decir a las gentes "que al fin" se murió " su suegra? Por que todo podría ser...

Como poder ser, podría... Pero a eso contestamos lo que habrán contestado muchas suegras:

— El monumento tendrá este o el otro significado. Pero siempre es un monumento. Y a ver cual es el yerno que se merece otro igual de su suegra...

Y quizá no les falte razón.

PARA LIMPIAR EL MARMOL

El ácido muriático, puro o diluído en agua, según los casos, es un agente eficaz. Si el ácido es fuerte, quitará al mármol su pulimento, pero fácilmente se le hará recobrar frotando con una especie de fieltro cubierto de polvos de esmeril (estaño calcinado) o trípoli, y sirviéndose del agua en ambos casos.

LOS SOCÓRROS A RUSIA



Como se recordará el explorador noruego doctor Nansen ha tenido una brillante actuación durante la guerra por sus humanitarias iniciativas en favor de los heridos y prisioneros. Ahora el citado hombre de ciencia está entregado a la tarea de socorrer a los hambrientos de Rusia. En nuestro grabado aparece el doctor Nausen en el centro, con un sombrero gris de alas anchas y el abrigo al brazo, momentos antes de salir de Londres, para Rusia.

Cosas que se pueden p...

No todo lo que se piensa ... de decir. Pero si se atreve ... decirlo, entonces todo el ... piensa lo mismo.

—

El hombre civilizado se ... cia de los demás seres vivos ... tas tres cosas, en que fuma ... café y conjuga verbos.

—

Dígale Vd. a su novia que ... a casar en un taxímetro y ... un grito de horror. Dígale ... van a casar en una "limous... lujo y le contestará:

— ¡Qué original eres!

—

Cuando una muchacha sol... llame a Vd., lector, por su a... no se preocupe. Pero cua... llame por su patronimico, ten... dado: piense que se la está ... do al juez o al cura.



En el teatro, unas gentes q... sienten lo que dicen, hacen se... los demás. Y cuando lo hacen ... bien, se les aplaude. Así pues, ... do en la vida decimos de uno ... es "un gran comediante" no ... sultamos: lo elogiamos.

—

Cuando un autor quiera l... una obra suya, óigalo. Eso ... siempre más breve que las es... que Vd. tendrá que darle si no ... re oírlo.

La primera alabanza que ... haga del chiste de un amigo, ... primer paso que dará Vd. hác... mal vicio de hacerlos por su cu...

—

Cuando en una reunión o e... banquete, hay un señor qu... quiere decir nada, siempre se ... convencer al fin por un amigo ... mo que le dice al oído, con ... desenfado:

— Di, "cualquier cosa"

Y el señor, entonces, habla.

Y después de hablar se ve ... en efecto, ha dicho "cualq... cosa".

COLA IMPERMEABLE

Se pone en remojo la cola hasta q... reblandezca, y luego se disuelve en ... de linaza ligeramente calentado.

A esta preparación no la afectan ... agua ni la humedad.

COSAS NUESTRAS
LA INVITACION...



...a Antonio y don Jaime han que-...que visitase sus casas la misma ... Ambos me han hecho la in-...tción en el Club Social Progreso. ...o pude asistir, la misma noche, ...casa de don Jaime y a la casa ...n Antonio, salvo, como juicio-...te sentenció don Eleuterio, el ...rio, que me estuviese diez minu-... un cuarto de hora en cada una. ...Antonio se ha dado cabal cuen-... la gran dosis de razón encerra-...a la frase de don Eleuterio, y ... dientes ha dicho:

—Eso es una gran verdad.

—Tiene razón usted, don Eleuterio. ... dicho don Jaime.

—Entonces, ¿cómo haremos? — ...digo yo.

...s cuatro nos estamos mirando. ...tra actitud es digna. Yo me he ...giado, y padezco de esta grave-...e gesto frente a un problema de ...scasa monta como lo es el saber ...mero he de ir a casa de don Jai-... he de acudir en primer lugar a ... don Antonio. Quien nos obser-... sin oir las palabras supondría ...osotros una preocupación poco ...n. Pero en el pueblo nadie pien-... esta guisa. Vosotros lo habréis ...lo. La mayoría de nuestros hom-...de campo, antes de aventurar una ...ra, por breve, infantil y corrien-...e ella sea, quedan unos instantes ...tabundos, con la mirada fija obs-...amente en algo, refregando las ...os si están de pie, o golpeando ...cierto ritmo con ellas en las ro-...s si durante la conversación tó-...s estar sentados. Don Jaime tiene ... el gesto clásico de los hombres ...cupados intensamente; don An-...o expresa su duda por una con-...ción dolorosa de su rostro; don ...terio, el boticario, sonríe enigmá-... ¿Por qué sonríe don Eleuterio? ... me mantengo en una respetuosa ...ectativa.

—Echemos a la suerte — dice don ...terio, poniéndose serio.

—Eso es — dice don Jaime.

—Usted es el hombre de las solu-...es — añade don Antonio saliendo ...su mutismo.

—¡Qué gran hombre, éste don ...terio! — torna a decir don An-...io.

...uelve a imperar el silencio. Yo ...encuentro por ninguna parte, en ... don Eleuterio, algo que denote ... grandeza celebrada por don An-...io. Pero no os quepa duda que de-...erlo porque don Jaime y don An-...io aceptan sus soluciones, aprue-... sus pensamientos y le consultan ...menudo.

—¿Cómo hacemos? — pregunto yo.

—Tiraremos a la suerte — me res-...de don Jaime.

—Eso es — exclama don Antonio.

—Sí, sí; ya entiendo — prosigo yo ...pero, ¿en qué forma?

...uelve el silencio embarazoso de ...e unos instantes. Sin quererlo, sin sospecharlo, he planteado a estos tres hombres otro problema formidable.

Don Jaime vuelve a su actitud pensatjva. Don Alejandro piensa también. Don Eleuterio sonríe. Sonríe de una manera única, especial; con una sonrisa de héroe, de hombre superior, de hombre satisfecho. Yo estoy seguro que don Eleuterio, el boticario, ya sabe como hemos de hacer para tirar la suerte. Pero él no lo dice. Quiere hacer pensar a los otros. En ello está su gozo. Después, cuando don Jaime y don Antonio no puedan dar con la solución, entonces don Eleuterio, siempre sonriendo, dirá una cosa. Y esa cosa que dice don Eleuterio llena de admiración a don Jaime y hace comentar a don Antonio.

—¡Qué hombre, qué hombre!

Don Jaime va a hablar. Por fin dice:

—Tiremos a cara o cruz — al tiempo que extrae una moneda de su bolsillo.

Don Eleuterio le deja hacer. Me mira y sonríe divinamente, como compadeciendo a don Jaime. Don Jaime se ha dado cuenta de la sonrisa de don Eleuterio y, mirando rápidamente en torno, ha sumerjido con presteza la moneda en el bolsillo. Don Eleuterio, a quien nada escapa, sonríe magnífico.

Hace media hora que estamos parados aquí, cerca de la puerta de la calle. Habíamos terminado de tomar el café cuando a don Jaime y a don Antonio se les ha ocurrido invitarme para pasar la velada de mañana. Un silencio enorme ha caído sobre el pueblo. Como ha llovido por la tarde, las luces del interior de este Club Social Progreso ponen puntitos brillantes en cada uno de los charcos que hay en la acera o en el arroyo. El viento del Oeste empuja blandamente las nubes. Yo, sin desatender a don Jaime, ni a don Antonio, ni a don Eleuterio, las veo pasar encuadradas en el marco de esta ventana. Son unas nubes desflecadas, dispersas, ténues, mansas, las hay chiquitas, las hay enormes con bordes oscuros. Todas caminan hacia el Este. Las más chicas parecen llevar más prisa que las grandes y ventrudas. Don Eleuterio está, como yo, mirando a las nubes. Este don Eleuterio debe ser un hombre extraordinario. Imaginaos lo que hace don Eleuterio. El no piensa como lo están penosamente haciendo don Antonio y don Jaime. El ya ha pensado, ya tiene la mejor solución, y todavía le sobra tiempo para ocuparse de ésas nubecillas que van rodando y como jugueteando por allá arriba. De vez en cuando la luna se asoma y deja caer en las puertas, en las paredes, en los tejados, una luz perezosa que resbala como sin querer.

—Bueno — dice don Antonio — tiremos a las cartas; el que reciba el Rey de Oros mañana se llevará a su casa a Ferreiro.

Don Eleuterio oye; mira a don Antonio, después sus ojos buscan los míos y les clava una mirada fija, honda, recta; y vuélve a sonreir con una de esas sonrisas hechas de medida para los más grandes acontecimientos de todo un siglo. Don Antonio ha quedado un poco confuso. ¿Por qué éste don Eleuterio rechaza ambas soluciones? ¿Tendrá él alguna mejor? ¿No eran buenas las propuestas? Don Eleuterio, el boticario, va a hablar.

—Yo propongo los dados — dice, impregnando de timidez su voz. Reparad en la manera de decir sus cosas que tiene don Eleuterio. El no impone su pensar. El, tímidamente, insinúa la idea de tirar los dados. Reparad en la exquisita modestia de este boticario. Don Eleuterio está seguro que su proposición es la mejor. Más aún, que es insuperable; que contra ella nada pueden la inventiva de don Jaime, el pensador, ni la de don Antonio. El lo sabe, él está saboreando su triunfo por adelantado, y sin embargo, lo dice todo con timidez, como si fuese a fracasar. ¿No véis en don Eleuterio todo un gran hombre? ¿Podrá haber ironista mayor? Don Antonio y don Jaime están derrotados. Por eso don Eleuterio, que ahora se encamina al mostrador en procura de los dados, se sonríe ampliamente y mueve la cabeza como si negara algo que de contínuo le estuviese interrogando junto a sus oídos.

—Nosotros vamos detrás de él. Don Antonio dice entre dientes:

—¡Qué hombre, qué hombre!

Ya están ahí los dados. Don Antonio y don Jaime están prontos para decidir a la suerte la invitación de mañana. La suerte, esa sutil y esquiva cosa, decidirá. Yo iré mañana a la casa de don Jaime o a la de don Antonio. Eso consta. Pero, ¿a cuál de ellas? No lo sé. La suerte va a decirlo con la evidencia aplastadora de los números. Ya tiene don Antonio el cubo de cuero en la mano. Ya va a tirar los dados.

—Voy un peso a que usted va mañana a lo de don Antonio — me dice don Eleuterio, atajando a don Antonio para impedirle que arroje los dados.

—¡Don Eleuterio, hombre, caramba! — dice escandalizado don Jaime.

—¡Hombre, don Eleuterio, hombre! — grita don Antonio un tanto indignado.

Este don Eleuterio es un jugador. Ahora se ha descubierto. Don Eleuterio está un poco avergonzado. El quisiera sonreir, pero su derrota moral no se lo permite. Don Jaime y don Antonio se miran profundamente.

Don Antonio echa los dados. Todos nos inclinamos sobre ellos. Se oye sumar entre dientes. El gato del Club Social Progreso, dando un elástico y formidable salto, se ha plantado sobre el largo y vetusto cristalero, haciendo tintinear todas las copas.

—¡Diez! — dice don Antonio.

—¡Diez! — confirma don Jaime.

—Diez puntos ha echado usted, don Antonio — digo yo.

Entonces don Eleuterio nos aparta un poco brusco. Mira atentamente los dados y sonríe.

—¡Nueve! — exclama don Eleuterio.

Don Antonio y Don Jaime se miran aterrados. Este hombre es el demonio.

¿Cómo pueden ser nueve si todos hemos visto diez?

—¡Es claro! — añade don Eleuterio, señalando un dado — aquí son cinco...

—Sí.

—Sí.

—Sí.

—Y éste otro — dice don Eleuterio tomando el otro — es...

—Otro cinco — le interrumpe don Antonio.

Don Eleuterio lo fulmina con los ojos.

—Es un cuatro. Este es el cinco — dice al tiempo que hace girar el dado entre su pulgar y su índice.

Es cierto. Don Eleuterio tiene razón. Ese es un cuatro. Su parecido con el cinco nace con un puntillo que hay mismo en medio que, ahora nos damos cuenta, está un poco borroso. Entonces don Antonio ha echado nueve puntos. Don Eleuterio sonríe como nunca, tal vez, ha sonreído.

—¡Qué hombre, qué hombre! — comenta don Antonio.

Don Jaime empuña el cubo, echa en él los dados; revuelve un poco. Don Jaime tira.

—¡Poca suerte! — dice don Eleuterio — ¡Cuatro!

—¡Cuatro! — me dice desolado don Jaime.

—Mañana vendrá usted a mi casa, ¿eh? — dice radiante don Antonio.

—Así lo ha querido la suerte. — digo yo.

—Yo iré — se atreve a decir don Jaime más conforme — y llevaré a mi mujer y a Lolita.

Salimos. Las aceras están secas. Caminamos hasta la esquina. Don Antonio y don Jaime se despiden. Yo camino al lado de don Eleuterio. Cuando llegamos a la botica, don Eleuterio saca una llave y se pone a luchar con la rebelde cerradura. Por fin vence la obstinada resistencia del cerrojo y abre la puerta, que resuena ásperamente en los goznes. Cuando va a desaparecer en el zaguán, don Eleuterio me dice casi en secreto:

—Esa marca del cuatro la hice yo una noche. Gracias a ese punto gané veinte pesos. Nadie se dió cuenta. ¿Verdad que se está borrando? Y como yo no puedo contestarle nada, se cuela por la puerta y desde la densa oscuridad del zaguán me dá un recio "buenas noches" que remata con un fenomenal portazo.

Yo me voy para el hotel; el viento no me molesta mayormente. Pienso en el cinismo y la astucia de don Eleuterio. Es un pícaro con una habilidad sorprendente. Pienso en el tiempo perdido para decidir a cuál de las dos tertulias iré mañana. ¿En qué puede gastarse el tiempo en éstos pueblos donde nada pasó ayer, ni nada aconteció hoy, ni ocurrirá nada mañana? Estoy golpeando la puerta del hotel; mañana iré a lo de don Antonio. Dos nubes blancas pasan juiciosas y brillantes rozando el borde esmaltado de la luna.

Alfredo Mario Ferreiro

ENTRE POETA Y EMPERADOR

Un celebrado poeta ruso envió en cierta ocasión al Emperador Nicolás un tomo perfectamente encuadernado de sus poesías, con la siguiente inscripción:

"Obras del poeta Puskine dedicadas al emperador Nicolás".

El Eperador mandó encuadernar un centenar de billetes de banco y se los remitió al poeta con la siguiente dedicatoria:

"Obras del Emperador Nicolás dedicadas al poeta Puskhine.

Al ir el poeta a dar las gracias al emperador, le dijo:

—Señor, las obras de Vuestra Majestad son admirables y espero con ansia la continuación.

A los pocos días recibió Puskhine otro tomo de billetes con la nota siguiente:

"Segundo y último tomo de las obras del Emperador Nicolás."

Instantáneas



El diputado Guillermo Búrmester

Pertenece a la legión de representantes, honestos, laboriosos, modestos y bien intencionados que ha traído a las bancas parlamentarias, la ley electoral que rige ahora. Las politiquerías conque se ganaba antiguamente la voluntad de los mandatarios que hacían y deshacían a su antojo prestigios y personalidades, fueron barridas en su mayor parte por los sólidos postulados del progreso democrático. Hoy ya, para aspirar a representar a determinada cantidad de electores, no es absolutamente indispensable la voluntad absoluta del que manda, sino que basta a veces con conquistar la simpatía y la confianza de los que al fin y al cabo, son los únicos llamados a decidir de sus propios destinos, bajo la influencia de una conducta proba, de un nombre honrado y de una intención hacia el bien, honrada y firme.

Bien merecen pues los que han llegado, hasta el Parlamento Nacional, arrastrados por esas cualidades, que se destaquen sus figuras como símbolos halagüeños de una evolución que no ha de tardar en perfeccionarse y solidificarse, para rendir los frutos que es lógico esperar de ella.



R. C. — Se publicará.

Poeta Novel. — De toda colaboración recibida damos cuenta en esta sección. Quiere ello decir que no hemos recibido la suya.

Sheherezade. — Es bonita. Envíe de nuevo su nombre acompañado de una estrofa de "¿Qué quedará?"



A. D. P. — Empezará Vd. por saber que la Alhambra no yace en ruinas, por fortuna para el arte arquitectónico. Así pues, si su poesía fuera buena, esperaríamos para publicarla a que las ruinas se esparcieran por el suelo; cuestión de cinco o seis siglos aproximadamente. Pero como dá la casualidad de que los versos sean malos, no nos tomamos el trabajo de esperar.

Eugenia. — El sonteto como los alejandrinos, son bellos. Mande su nombre y escriba al pié una estrofa cualquiera como contraseña.

Hermes. — Es aceptable. Se publicará.

Matco Cabeza. — La idea es bonita y delicada si bien no ofrece gran novedad. El estilo es aún defestuoso.

Butterfly. — Hemos elegido para publicarla, una de las poesías que Vd. nos remite: la titulada "Plenitud". Está muy lejos de la perfección pero delata el brio y la vibración emotiva de su temperamento, así como el gallardo y generoso concepto que Vd. tiene del amor. Después de leerlo, solo se lamenta el no ser objeto de una explosión pasional, tan vigorosa y promisora.

En cuanto a las otras poesías, se advierte en ellas cierta precipitación. La denominada "Nostalgia", está visiblemente inconclusa.

Ya vé que no le dedicamos lo que Vd. llama gentilmente ironías anatolianas, y conste que no es por el deseo de desagradarla, pues le repetimos que consideramos bien apetecible el merecer uno de sus vibrantes versos; pero la delicadeza espiritual y la briosa inspiración que Vd. posee aún indisciplinadas, merecen a su vez un estímulo serio.



Juan Robles. — En estricta justicia, no es posible negarle, algunas cualidades de escritor. En su prosa por ejemplo, se advierten ciertos destellos de observación y de sinceridad que con el estudio y la práctica pudieran llegar a convertir en base de una obra literaria. Pero su sintáxis es muy defectuosa y su expresión un tanto incoherente.

Si tiene deseos de llegar a escribir correctamente, lea mucho y trabaje con fé y con constancia que no se ganó Zamora en una hora.



Tita Falabella, Eduardo M. Pereira, Demente, Lázaro Stellari, Miguel H. de Morrongo, Joven Bardo, B. A. Castiglioni, Cruzado Poeta nocturno, Stir Tomás, Miguel Sánchez, no puede publicarse.



Atinich.

"¡Qué palabra más suave y más retumbante
Más llena de amor y de alegría,
Que la adorada palabra: ¡Negro mío!"

¿Conque le gustan muchos los negros, eh?

Bueno, estando bien lavados...



Romántica

"Las florecillas silvestres
Perfuman el ambiente,
Y así queda embriagado
El ruiseñor sonriente".

Pero, ¿cómo diablos se sabe cuando sonrien los pájaros?

Rubia de ojos negros.

"Soy una rubiecita... — hermosa como el sol —
¿Me quieres lector? — ¡Yo nó! ¡yo nó! —
"Quiero decir" — yo... no... sé... nada".

En resumen, es usted una papa, pero con brotes horribles.

Corazón

"Por la alameda gris del parque amigo
Se va la sombra de la bella Helena,
Lleva en sus labios el rictus de amargura
Y en sus ojos relámpagos de ideas
Y comprendió lo triste del camino".

Si hay alguien que entienda ésto, sírvase comunicarnoslo, y será premiado.



Mesita

Usted amigo, cada vez macanea con más vigor.

A Dentro.

¡Ah muchacho loco! — Lo van a llevar preso, por chistoso.

Cuando oiga razonar a un necio..

Pushkin

Y "cuando oigas razonar a un necio..." Siempre dijiste la verdad. — ¡oh, insigne poeta nuestro! — y la dijiste también esta vez.

El juicio de un necio y la risa del vulgo, ¿quién no los ha padecido? Y se pueden y se deben soportar.

Quien tenga valor para otra cosa, que desprecie.

Pero hay heridas que llegan al corazón. Hacer cuanto cabe hacer; trabajar con ahinco, amorosa y lealmente, y hablar que las almas rutas, que debieran comprendernos, nos miran con temor o con desdén, y rehuyen hasta pronunciar nuestro nombre...

—¡Déjanos! — gritan voces juveniles y honradas — Ni nos necesitas ni te necesitamos en esta casa. No solo no nos comprendes, sino que vienes a ser nuestro enemigo.

¿Qué debe hacer entonces el hombre a quien así se increpa? Proseguir su obra sin tratar de justificarse, ni esperar siquiera en lo porvenir más justa estimación.

Hubo un tiempo en que los lab... gos maldijeron al explorador que trajo la patata, sustituto del p... alimento cotidiano del pobre. A... bataron el don precioso de las m... tendidas hacia ellos, lo arrojaron... suelo, y lo pisotearon. Y ahora... nutren con él, e ignoran hasta... nombre de su bienhechor.

¡Que importa! ¿Qué falta les h... saber su nombre? Aunque desco... cido les salva del hambre.

Procuremos que todo lo que of... camos sea como un alimento.

La queja y la reprensión inju... de personas queridas es amarga. Pero debe y puede sufrirse...

—¡"Pega, pero escucha"! — d... el ateniense al espartano.

—¡Pega, pero vive, pega pero ... me! — debemos decir nosotros.

Ivan Turguenef.

PARA LIMPIAR LOS BRONCES DORADOS Y PLATEAD...

Métase en agua hirviendo la pieza m... chada de cera o sebo hasta que uno ... otro se hayan derretido; en seguida fró... se la parte de la mancha con una broc... cargada de albayalde en agua, y por f... con otra que se quitará este embarra...



LAS NOTAS MUSICALES

¡Cuánto se querían...! Se profesaban entre sí un cariño fraternal, en el pentágrama, donde nacieron y vivían, eran felices, sin que la envidia se apoderase nunca de ellas. Eran las siete hijas de un compositor humilde, cuyo nombre permanecía, obscurecido, sin lograr la fama anhelada, y componían un tierno y conmovedor.

Se consideraban muy dichosas manteniendo esa amorosa paz tan necesaria entre gentes que tienen que vivir siempre unidas, y transigiendo las unas con los defectos de las otras.



La nota *Mi* sufría pacientemente la inexplicable conformidad que siempre mostraba el *Si*, y éste aguantaba el egoísmo del *Mi*, que todo lo quería para él.

Y así, archivadas años y años en el cajón de una mesa, revueltas con otras familias de la misma especie, iban cubriéndose de una delgada capa de polvo, que se hacía mayor según pasaba el tiempo..

Pero a pesar de este olvido en que se parecían sumidas por el que las creó el ser, no se quejaban ni perdían las esperanzas de que llegase el día en que combinando sus sonidos en las teclas de un piano o en los instrumentos de una orquesta, asombrarían a los públicos y contribuirían a la gloria de su querido padre.

Más el tiempo pasaba y ese día no llegaba nunca. El *Do* empezaba a desconfiar, el *La* sentía apoderarse de su alma un desfallecimiento grande, el *Sol* temía no salir nunca de su largo eclipse, y todas tenían razonados temores.

Al fin, un día, el *Fa*, que siempre había estado callado, sufriendo en silencio su desgracia, sin atreverse más que a bufar de vez en cuando, hablaban, sin querer revelar ninguna dirigió la palabra a sus compañeras.

— Hermanas — les dijo, — es necesario que salgamos de este olvido en que nos tiene sumidas nuestro padre.

—Me parece muy bien—objetó el *Re*.

—Sí — agregó el *Mi*. — Y a mí es a quien tiene más olvidada; *a mí, a mí* sola... ¿No os parece...?

El *Si*, como siempre, contestó afirmativamente.

— Pues bien — contestó el *Fa* — esto no puede prolongarse.

— Tienes razón, hermana — dijo el *Sol*. — Hora es ya de que pueda yo brillar.

—¿Y qué vamos a hacer? — se atrevió a preguntar el *Do*.

— Mi plan es muy sencillo. Todas sufrimos en silencio este abandono inmotivado. Nuestra situación tiene *tre bemoles*. Nos lamentamos de que nuestros sonidos sólo hayan vibrado una vez en las teclas del piano de nuestro padre y deseamos hacernos escuchar por el público.

—¡ Eso, eso...! — gritaron las hermanas de la oradora.

— Como comprenderéis, lo que queremos es imposible. Nosotras no tenemos el poder suficiente para lograr la realización de nuestras aspiraciones.

— Es verdad.....

— Cierto.

— Pero he hallado una idea salvadora.

— ¿Cómo...?

—¿Qué dices...?

— Que tengo un proyecto, con el cual conseguiremos algo de lo que nos proponemos.

— ¡Bravo....!

— He pensado que esta noche, cuando no se oiga por aquí ningún ruido y tengamos la seguridad de que nadie puede sorprendernos, salgamos todas de este maldito cajón.

— ¿Y qué vamos a conseguir con eso...?

—Pues llegar hasta el piano que está al otro extremo de la habitación, abrir su pesada tapa y ayudándonos las unas a las otras golpear las teclas que corresponden a nuestros sonidos. De esa manera lograremos oir la melodía que formamos, la cual sólo pudimos escuchar un día... Pero, ¿qué decís...? ¿Por qué permanecéis calladas...?

— Porque lo que pretendes es imposible — murmuró el *Do*.

— Tiene razón el *Do* — agregó el *La*.

— Yo así lo creo — dijo el *Mi*, y el *Si* movió la cabeza de arriba a abajo.

— Es decir... ¿que os negáis a secundar mi idea...?

— Desde luego.

— Está bien. No creí que os portaséis conmigo de ese modo. ¡Ya veo el cariño que me tenéis...

— No digas eso, hermana — dijo el *Re*. — Todas te queremos; pero lo que nos propones no debemos aceptarlo.

—Bueno. Vosotras haced lo que queráis. Yo salgo esta noche. Me iré sola si no me quiere acompañar nadie.

Y, en efecto, el *Fa* se marchó cuando el silencio le reveló que había llegado el ansiado momento.

Muy tristes se quedaron sus hermanas, pero no cejaron en su actitud. Todas temblaban por la suerte del *Fa*, que a la noche siguiente regresó triste y abatido.

— ¿Qué te ha pasado...? — preguntáronle sus compañeras.

— Veréis: cuando desobedeciendo vuestros consejos me marché de aquí, mi primer pensamiento fué ir al piano y hacer vibrar mi sonido. Como lo pensé lo hice. Al principio, todo salió bien. ¡Con qué placer me escuché a mi misma...! Pero al cabo de algún tiempo, como yo sólo podía reproducir mi son, empezó a resultarme monótono, y aburrida, sin fuerzas ya para continuar mi labor, me decidí a volver a vuestro lado.

— Y has hecro bien — dijo el *Sol*. —Aquí nada te ha de faltar. Déjate de correr en busca de aventuras y confórmate con tu suerte, como nosotros nos conformamos con la nuestra.

—Tienes razón, fuí una loca — murmuró el *Fa*.

— No — agregó el *Sol*. — Lo que te ha ocurrido es que te cegó la vanidad y quisiste hacer tú sola lo que sin la unión de nosotras es imposible.

José Ramos Martín.

EL CONDE BALOWSKI

El capitán Blaze, que perteneció al Ejército de Napoleón, cuenta en sus memorias una curiosa anécdota del Zar de Rusia Pablo I.

"Pablo I — dice Blaze — tenía una manía muy extraña. Cuando pasaba revista dirigía a los oficiales las más singulares preguntas, a las cuales era imposible contestar en serio.

"Varios oficiales de un regimiento se quedaron una vez sin saber qué responder a tales preguntas, y desde entonces decía el Emperador que aquellos señores eran el regimiento de| **No sé.**

"Cierto día, pasando por un puente de San Petersburgo, vió a un oficial que se cuadraba y saludaba. El Emperador se fijó en el uniforme y dijo a un cortesano que le acompañaba:

" — Es de mi regimiento de **No sé.**

" — Señor — dijo el oficial —, yo lo sé todo.

" — ¡Ah! ¿Conque lo sabéis todo? Vamos a verlo. ¿Cuántos clavos se han empleado en clavar las tablas de este puente?

" — Cincuenta y tres millones novecientos setenta y siete mil ciento doce — contestó el oficial sin vacilar.

" — ¡No está mal! ¿Y cuántos peces hay en el Neva, desde aquí hasta Cronstadt?

" — Seiscientos cuarenta y dos mil ochocientos un millones cuatrocientos treinta y dos mil trescientos setenta y nueve.

" — ¿Estáis seguro?

" — Si no lo estuviese no se lo diría a Vuestra Magestad.

" — ¡Así me gusta! Mis oficiales deben saberlo todo.

" — Sí, señor. ¿Y el Emperador?

" — ¡Todo lo sabe!

" — ¿Me permite Vuestra Majestad una pregunta?

" — Hablad.

" — ¿Sabe Vuestra Majestad quién soy yo?

" — El conde Balowski.

" — ¿Mi grado?

" — Capitán de mi guardia.

" — Gracias, señor.

" El oficial en cuestión era un teniente llamado Krasanow, el cual, gracias a aquel momento de osadía y de descaro, y por un capricho del Soberano, quedó hecho conde y capitán de la Guardia imperial rusa."

UNA AMENAZA



La niña, a su hermanito: — Si le dás con una piedra a ese barco, se lo diré a mamá.

ENTRE GOLFOS

—He observado que tú no fumas más que los domingos.

—Verdad.

—¿Y qué haces los demás días de la semana?

—Recoger colillas.

INSTRUCCION DA AVIADORES

Es sabido que los alumnos de las Escuelas de aviación rompen o averían gravemente uno o dos aparatos, por término medio, durante su aprendizaje.

Para obviar este dispendioso inconveniente, se utiliza en América un aparato, o un sistema de aparatos, constituído por un cono metálico sobre el que giran, en un plano que varía entre la horizontal y una inclinación de treinta grados, cuatro alas, semejantes a las de un molino de viento. Esas alas están sostenidas en equilibrio por corrientes de aire, que salen de cuatro tuberías distribuídas en cruz.

El alumno se coloca en un asiento que hay encima del cono metálico, y que está unido por cuerdas a cuatro cajas de tapas movibles.

Para habituarse a las maniobras en planos oblicuos, el alumno no tiene más que abrir las tapas que retienen el aire bajo las alas, provocando, al hacerlo, el desequilibrio del aparato, que oscila en todas direcciones.

Así se ha resuelto el problema de acostumbrar al balanceo a los aprendices, y de aguerrirlos económicamente.

EL CUIDADO QUE SE DEBE A LOS PIES

Es una verdad desgraciada, aún entre las personas más cuidadosas de su persona, la de que los pies se descuidan mucho, siendo éstos tal vez los más necesarios por ser la base del edificio humano, y los que soportan todo el peso del cuerpo merecen los más atentos cuidados.

Los pies deben bañarse diariamente como el cuerpo. Si la epidermis es tierna y sensible, las fricciones de agua de Colonia o de alcohol sencillo le serán sumamente tranquilizadoras, pues endurecen el cutis, le devuelven su elasticidad a los poros e impiden las secreciones anormales. Las uñas de los pies deben limarse con la misma frecuencia con que se hace las de las manos; pero en lugar de que se las corte en forma de almendra como en las manos, se cortan cuadradas, cada rincón se limará con cuidado, pero sin exageración, a fin de evitar las uñas encarnadas que es algo sumamente doloroso y su curación larga, incómoda y lenta.

Los callos, ojos de perdiz, y otros inconvenientes se raspan diariamente y se cortan con tijeras, después con un pincel se pintan con yodo.

Es muy conveniente tomar un baño de pies muy caliente y muy prolongado, a lo menos media hora, todas las semanas fuera de los cuidados que hay que dedicarles diariamente. Este baño tiene por objeto activar la circulación y de impedir las congestiones del rostro.

El hombre se revela al compás de los conflictos como el color espera la luz para manifestarse.

En verano. El y Ella están en el balcón y a él se le ocurre decir:

— ¡Qué noche tan espléndida amor mío! ¿No te dicen nada las estrellas?

Ella: — Me recuerdan un collar de brillantes que vi esta tarde en una joyería.

Demostración al canto: se come cualquiera cosa, se lucha por cualquier motivo y cuando no se sabe que hacer se dice:

—Vamos a bailar cualquier cosa.

A una mujer siempre le gusta oir decir a un hombre que no entiende a las mujeres. Y nunca se le puede decir nada a una mujer, mejor que eso, para demostrarlo más fácilmente.

LANZADO AL AZAR

En verdad que no es nada prudente educar a un mozo "entre algodones" como dicen las familias, sobre todo si el mozo tiene que lanzarse luego al azar por el mundo y valerse en él de los codos. A no ser que sea una excepción verdaderamente rara, no tendrá más remedio que sufrir un sinnúmero de crisis que bien se pueden evitar a su tiempo, como también que se pueden experimentar con toda probabilidad atroces sufrimientos solo por ignorancia de las proporciones reales de las cosas.

Haced la prueba de dejar que un perrito se coma el jabón en el cuarto de baño o que muerda un zapato que acaba de ser lustrado. El perrito continuará comiendo y mordiendo hasta el día que advierta que el jabón y el betún por muy buenos que sean le hacen daño. De eso saca la conclusión el animal que el jabón y el betún son muy malos para la salud.

El perro viejo de la casa enseñará pronto al perrito de marras que no es muy prudente morder las orejas de los perros viejos.

Siendo joven como se guarda en sí la memoria de esa enseñanza y, cuando tiene seis meses se va a través del mundo, como un animalito bien educado y cuyos apetitos están perfectamente disciplinados.

Si lo hubiesen tenido siempre a distancia de los jabones y de los zapatos lustrados de nuevo, lo mismo que de las orejas de los perros viejos, y hubiese llegado así al término de su desarrollo, con toda su dentadura intacta, y se encontrase derrepente con esa temible trilogía, pensad si no hubiese caido gravemente enfermo y si además no hubiese recibido más de un revolcón.

Aplicad esos principios al sistema de la educación "entre algodones" y ved lo que resulta.

Había una vez un muchachito que fué educado en el sistema de los "algodones" y ese sistema le costó la vida.

Había pasado todos sus días de niño con su familia: desde que había nacido hasta el momento en que se dirigió a Sandhurst para colocarse a la cabeza de la lista de los conscriptos. Había sido admirablemente formado por un preceptor particular en todos los ejercicios por medio de los cuales se ganaba buenos puntos en el colegio de parte de los maestros y tenía además el mérito especial "de no haber causado jamás una hora de inquietud a su familia".

No vale la pena de hablar aquí de todo lo que aprendió en Sandhurst fuera de la rutina ordinaria. Miró en torno suyo y encontró, si así es posible expresarse que tanto el jabón como el betún tenían muy buen gusto. Probó un poco de todo eso y ya empezó por salir de Sandhurst sin llevar la cabeza tan alta como la llevaba cuando llegó allí. Entonces se produjo una pausa y una escena con su familia que esperaba mucho de él. Después transcurrió un año de vida "lejos de los devaneos del mundo", sirviendo en un batallón del depósito de tercera clase, en donde todos los jóvenes eran niños y todos los ancianos como mujeres viejas. En fin, partió para la India, donde se vió privado del sostén de sus padres y donde en medio de las dificultades no podía contar con nadie más que consigo mismo.

Ahora bien, la India es un país donde no hay que tomar las cosas demasiado seriamente, salvo cuando se trata del sol de mediodía.

Un trabajo exagerado, una enegía demasiado grande matan a un hombre tan fácilmente como los excesos del vicio o los de la bebida. En cuanto al "flirt" no importa mucho que digamos: todo el mundo no se queda siempre en el mismo sitio y menos en aquel sitio. Lo que quiere decir que un día u otro, vosotros o ella se van a aquella estación y ya no os volveréis a ver nunca más.

El trabajo bien hecho no conduce tampoco a ninguna consecuencia, porque se mide a un hombre por lo que puede hacer de peor y porque, si lo hiciese mejor, siempre sería — por lo menos sería el caso más frecuente — otro el que se aprovecharía de ello. Trabajar mal no importa tampoco mucho, porque hay otros que lo hacen peor todavía y por la India es el país que más lleno está de incapacitados.

Las diversiones no tienen ninguna importancia puesto que vuelven a empezar tan pronto como las habéis terminado y porque la mayor parte del tiempo, el divertirse allí quiere decir ganar dinero a los demás.

Las enfermedades no tienen niguna importancia porque son el pan nuestro de cada día y porque en el caso de que os muráis, otro tomará vuestra plaza en el espacio de las ocho horas que media entre vuestro fallecimiento y vuestro entierro.

Nada tiene allí importancia, a no ser las licencias para pasarlas al lado de la familia y los haberes o sueldos de tiempos de guerra porque tanto estos como aquellos son muy raros.

Es el país de la negligencia en donde todo el mundo trabaja con útiles imperfectos. El partido más prudente que hay que tomar es no tomar en serio ni las personas ni las cosas, y evadirse de allí lo más pronto que se pueda para dirigirse a un sitio donde la diversión, sea en realidad una diversión y donde valga la pena hacerse una reputación.

Pero este Joven Mozo — la historia es tan vieja como las colinas — expatriado de esa manera lo tomó a lo serio.

Y como era gentil lo mimaron.

Tomó en serio esos mimos y se preocupó hondamente por unas mujeres que no merecían que se ensillase un caballo para ir a visitarlas.

Encontraba muy encantadora la vida libre que gozaba desde que había llegado a la India y que para él era la primera que gozaba en su vida. Esa vida, parece atractiva el principio para quien juzga las cosas como oficial subalterno y no ve más que poneys, camaradas del juego, los bailes y todo lo demás. De todo eso probó como los perritos pequeños prueban el jabon: solo que lo probó cuando ya era tarde, cuando ya tenía todos los dientes.

No tuvo el sentido del equilibro, como el perrito pequeño, y no pudo por lo tanto comprender porque no se le trataba con tantos miramientos como cuando estaba bajo el techo paterno.

Eso chocaba con sus sentimientos.

Tuvo disgustos con otros muchachos y como era sensible hasta la médula de los huesos guardaba de todo eso un gran rencor y se ofendía por cualquiera cosa durante el juego.

Encontró un placer extremo en una infinidad de cosas vanales que se habían inventado solo para distraerse después de las horas de trabajo, pero lo tomó tan serio como todo lo demás y como era novicio en todos esos juegos no hizo más que perder dinero, todo el dinero que tenía.

Tomó a lo serio esas pérdidas y puso tanta energía y aplicación en las apuestas de una vulgar carrera de caballos como si se hubiese tratado del concurso internacional de más importancia en todo el mundo. Eso era debido en parte a la inexperiencia — lo mismo que el perrito se enoja con la parte de la alfombra que no quiere seguirle cuando él tira de ella— y en parte al aturdimiento que le causaba el pasar de una vida tranquila y sin trastornos a otra en que todo era bullicio, alegría y agitaciones. Nadie le hablaba del jabón ni del betún porque la mayoría de las gentes que allí encontraba ya descontaban que cualquier hombre medianamente inteligente desconfía siempre de semejantes ingredientes. Y en realidad era penoso ver al Joven Mozo como se despedazaba en pequeños girones en cada encuentro que tenía con la vida.

versiones que no valen la pena de que se salga de sus casillas para probarlos, tanto más cuanto que hay que correr empujando a todo el mundo,

Esa licencia sin freno en las di- duró seis meses o sea todo el tiempo que dura la estación de invierno.

Entonces los demás pudimos creer que el calor y la conciencia de haber perdido su dinero y estropeado sus caballos calmaría al joven mozo y que al fin adquiriría más aplomo.

Y eso es lo que había ocurrido hasta entonces en noventa casos sobre cien. Eso se ve a diario en todas las estaciones de la India.

Pero este caso particular fué una excepción porque aquel Joven Mozo era sensible, y tomaba las cosas a lo serio como ya lo llevo repetido al menos siete veces en el curso de lo que dejo dicho.

Ciertamente, no podríamos decir el efecto que sus propios excesos causaban en sí mismo. En el fondo, estos, no tenían tampoco nada que pudiese descorazonar del todo a nadie, ni nada que no fuese el término medio de lo que acostumbran a hacer tantos otros inexpertos en semejante caso.

Suponiendo que se viese con la cuerda al cuello como vulgarmente se dice en lo que se refiere al dinero, eso no quiere decir más que necesitaba de alguna ayuda. Un solo día de calor habría sido suficiente para borrar el recuerdo de aquellas hazañas. Un prestamista le hubiera podido poner a flote y salvarle la situación financiera. Pero él no tuvo más remedio que colocarse en un punto de vista completamente distinto y creerse arruinado sin ninguna esperanza de salvación.

Su coronel le amonestó severamente una vez que hubo pasado la época de los fríos.

Eso hizo que se sintiese más desgraciado que nunca, cuando al fin de cuentas, lo que había hecho el coronel era darle "un buen masaje" como a todo el mundo y nada más.

Lo que pasó después es un ejemplo curioso de la manera como nos preocupamos los unos de los otros y como nos hacemos responsables de los actos de los demás.

Lo que hizo estallar brutalmente el carácter de aquel Joven Mozo fué el fijarse en una mujer mientras hablaba con ella. Y se fijó por que ella le hizo una observación insignificante al parecer, lanzada así al desgaire como quien no quiere la cosa y en cuyo alcance ella misma no había pensado, pero que a él le hizo sonrojar hasta la raíz de los cabellos.

En su corazón guardó aquella frase durante tres días; después pidió permiso para ir a cazar en los alrededores de una residencia de verano que poseía el ingeniero del canal a unas treinta millas de allí.

Obtuvo su permiso y aquella noche en el refectorio estuvo más charlatán que nunca y más molesto también que en otras ocasiones. Dijo que iba "a caza mayor" y a eso de las diez se fué en un pequeño vehículo de los indigenas y que allí se llama una "ekka".

La perdiz — única caza que se encontraba en los alrededores de la

residencia aquella — no era una za muy grande que digamos, de nera es que todo el mundo se rí su exageración.

Al día siguiente uno de los ma res del regimiento regresó al cu tel y se enteró que el Joven M había salido con objeto de ir "a za mayor" y como se preocup mucho por el muchacho y no c mucho en aquella caza. Por de p to abrió mucho los ojos y se dir a las habitaciones del Joven M donde anduvo revolviendo todo que pudo.

Al salir de hacer aquella inve gación, el mayor se encontró c migo, no había nadie en el vestíb

—El Joven Mozo — me dijo — ha ido de "caza mayor". ¿Pero a so se pueden matar perdices con revólver y un tintero?

—Verdaderamente es un absur repuse yo que ví enseguida lo le bailaba al mayor por la cabeza

—Absurdo ó no — contestó — voy inmediatamente al canal. Es inquieto.

Luego reflexionó un momento me dijo:

—¿Usted sabe mentir?

—Señor mayor, yo creo que us ya lo sabe: es mi oficio.

—Muy bien. Entonces usted va venir conmigo ahora mismo. Vam a ir en una "ekka". Llévese todo necesario para ir a tirar a las per ces. Vístase pronto de caza y no olvide de traer una escopeta.

Rudyard Kipling.

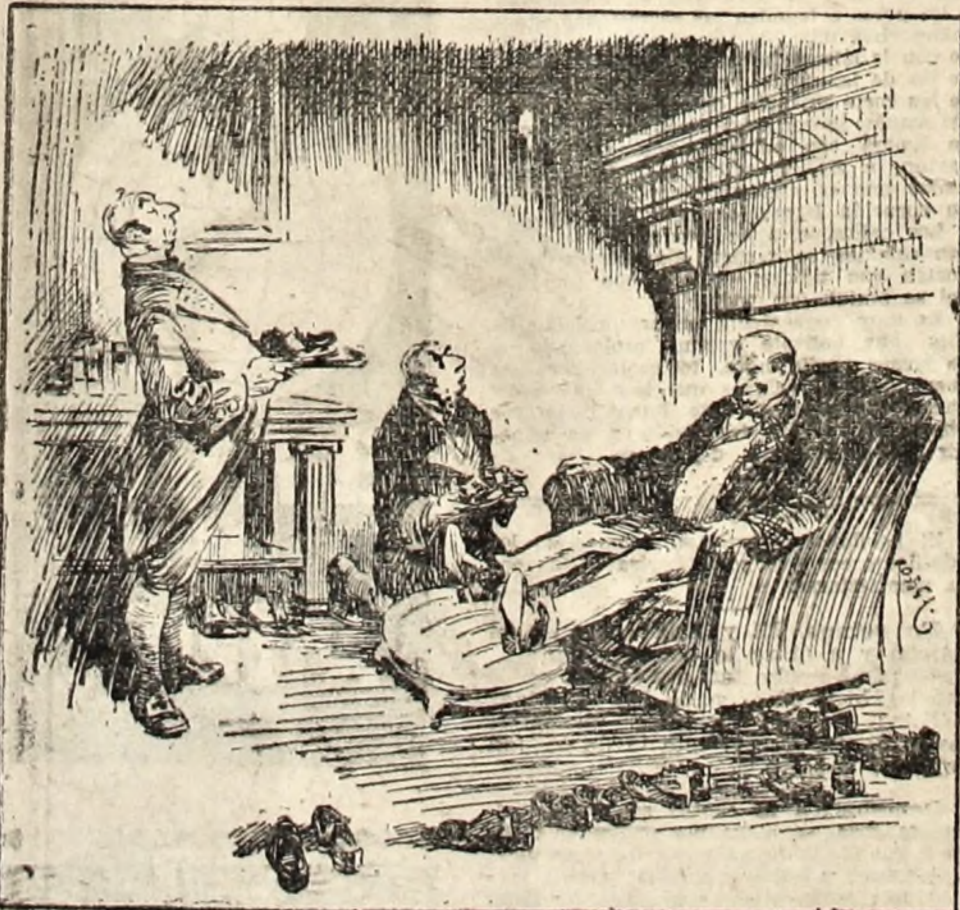
(El final de este cuento se pub cará en el número próximo).

BEBIDA ECONOMICA

Tómese un kilo de sangüesas, póng se en infusión de vinagre con medio lim y tápese el vaso herméticamente.

Para tomar esta bebida, se echa u cucharadita en un vaso de agua azucar da. Tiene un gusto agradabilísimo, y muy refrescante.

Los nuevos millonarios



Este hombre que no encuentra un par de zapatos a su gusto, anduvo descalzo los diez primeros años de su vida....

PANORAMAS DE ESTACION

Los melómanos improvisados

...omo los aficionados al popu-...orte "footballista" surgen co-...deciendo a un mágico conjuro, ...empiezan a disputarse los par-...el campeonato sudamericano, ...omo los "sportmens" brotan

...los diarios empiezan a publi-...s primeras informaciones rela-...a las clásicas reuniones de Ene-...mbién surgen los melómanos ... aparecen en las carteleras los ... de los espectáculos líricos que ...olían celebrarse en Agosto. El ...nte, tiene sin duda, poderosa ...fluencia sobre los gustos y las afi-... de una colectividad, y hásta ...esperar que bajo el impulso de ...cho que interesa a los más, el ...ramento o la inclinación de los ... se tuerza, derivando hacia el ... por donde lo conduce la co-...e.

...o que los melómanos-improvi-..., y los melómanos viejos en par-...r son unas gentes autoritarias ...ductibles contra las que resul-...eleznables y vácuos, los argu-...s más convincentes. De pronto, ...ñor a quien nunca hemos oido ... de música y al que sabemos ...rente por cualquier clase de ...estación del arte musical, llega ...a a la reunión donde solemos ... el copetín reconfortante o la ...de café que debiera ser aromá-... de buenas a primeras dá suel-... chorro de sus conocimientos so-... escena lírica. Al cabo de un ... rato de escucharle decir vulga-...s, y de sorprender en su fogo-...egato, infinidad de citas apren-... de memoria, uno del grupo se ...e a interrumpirlo con cierta ti-..., pero con abrumadora lógica. ... como — le dice — siendo Vd. ...ficionado a la ópera, se queda ...en vez de ir al teatro donde se ...senta.

... aludido, contiene un gesto de ...ano desdén y de aplastante su-...ridad.

...Mire amiguito — murmura al ...ompasivamente — yo iba a la ... cuando había cantantes.

...¿Ahora no los hay? — vuelve a ...ar el implacable interruptor.

Nuevo gesto de parte de la autoridad molestada y nuevo momento de inquietud en el resto de los contertulios, ante el atrevimiento inaudito de aquel ignorante.

—Ahora lo que hay, son titiriteros que estarían mejor en un circo o en la pantalla cinematográfica.

—Sin embargo — objeta otro de los circunstantes movido por ese impulso rebelde que nos resuelve a dudar de todo y de todos. Yo le he oido decir a Vd. que se pasó veinte años sin salir del centro de la Pampa. Y allí, que yo sepa, el arte musical no está todavía muy desarrollado.

—Pues es verdad — exclaman a coro todos los contertulios — Vd. ha dicho lo de la Pampa muchas veces.

Y al fin de cuentas se descubre que aquel melómano repentino ha pasado su juventud sin salir de la Pampa, y no vá al teatro cuando podía ir, de donde resulta en suma que no ha oido ópera en su vida, y que ni siquiera sabe lo que es un gramófono.

Hay otra clase de melómanos dueños de un oido abominable, que se empeñan en cantarnos los trozos más celebrados de la ópera que se vá a representar aquella noche.

—¿Se acuerda Vd. — preguntan — de aquel pasaje en que el tenor entra de pronto con el cabello alborotado, y sugeta a la tiple por una oreja? Es así: escuche: lo-lalí-looó tararí...rí...

—Efectivamente, yo he oido esa romanza pero no me acuerdo bien... ¡Ah sí, ya caigo! Eso lo cantaba Caruso en...

El melómano lanza una furibunda mirada a aquel ignorante en cuestiones musicales y se dirige súbitamente a otro de sus interlocutores.

—Vamos a ver; Vd. que tiene buen oido. ¿De donde es esto? lo-lalí-looó-tararátarararará.

—Eso lo canta el pescador que pasa todas las mañanas por mi casa. Y apropósito; voy a quejarme a la policía porque me despierta y no hay derecho...

Entonces el melómano se marcha apresuradamente para comer temprano y no perder ni un solo acorde del preludio de la ópera que se vá a representar pocas horas después. Pero antes de irse, llama caterva de bárbaros a todos sus amigos y se dice incomprendido por ellos.

Lo cierto es que los melómanos repentinos, constituyen una plaga de bastante consideración y de no escasa agresividad. Nuestros legisladores que se pasan la vida discutiendo cuestiones baladíes de poco más o menos, bien podían dictar una ley, reglamentando la melomanía repentina, y creando un lugar apartado donde las víctimas de ella se encontraran en la imposibilidad de abrumar con su lirismo absurdo, al primer conocido pacífico que hallan al paso.

CARTAS DE AMOR

PRIMAVERA

Montevideo, Setiembre 28 de 1920.
Señor Roberto......
Río Janeiro.

"Mi querido Roberto:
Hoy hace quince días que te hallas en esa. Sólo yo, sé el dolor y las lágrimas que tu ausencia representa. Suerte que, para el año 1922, cuando regreses a este Montevideo, tan lleno de atractivos hasta hace pocas semanas y hoy, tonto y aburrido, seré mayor de edad y la oposición de nuestros padres o tíos, (he aquí, algo que a primera vista parece incierto y sin embargo no lo es) no será óbice para la realización de nuestro anhelo.

No te escribo más, porque temo que me sorprendan.

En mi doble personalidad de prima y amada, recibe un beso de

Raquel.

P. D. Contesta a mi nombre a Poste Restante."

VERANO

Montevideo, Diciembre 30 de 1920.
Señor Roberto......
Río Janeiro.

"Estimado Roberto:
Ante todo, ruégote perdones mi falta de atención, al no acusar recibo de tus atts. fecha 4 y 25 de Noviembre y 14 del actual. No ha sido por negligencia, sino que, como dentro de breves días, tengo exámen de piano, es muy reducido el tiempo disponible que poseo.

Nuestros tíos, (nuestros padres) están seguros de la roptura de nuestras relaciones.

Con respecto a Ricardo........., debo decirte que me parecen injustificados tus celos. Ha sido y es un buen amigo... y nada más.

Imposible seguir escribiendo. Ya llegó papá. En la próxima, seré más extensa.

Te saluda,

Raquel".

OTOÑO

Montevideo, Abril 14 de 1921.
Señor Roberto......
Río Janeiro.

"Querido primo:
Comprendo tu enojo, al no recibir cartas mías; pero, causas más fuertes que mi voluntad, me obligan a ello.

No creas que me olvido. Ocupas siempre en mis recuerdos, uno de los lugares más preferentes; pero, que quieres, tu ausencia se me está haciendo demasiado larga.

Sin más, te saluda,

Raquel".

INVIERNO

Montevideo, Julio 2 de 1921.
Señor Roberto......
Río Janeiro.

"Mi querido hijo:
No sabes con cuanta alegría me he convencido de tu roptura de relaciones con mi sobrina Raquel. Recién ayer recibí la prueba de ello y te la adjunto.

Con cariños de todos, recibe muchos besos de

tu madre".

Acompañaba a esta carta un recorte de diario, que decía:

"Enlaces. — Para los primeros días del año entrante, se llevará a cabo la boda de la señorita Raquel..... con el señor Ricardo....., la que dará lugar a una interesante reunión, que....."

Angel Curatto.

Montevideo, Setiembre 1921.

INCURABLE

El visitante. — ¿Y ese, qué hace?
El guardián. — Ese es un loco incurable. Trata de hacer un vestido de mujer cuyo estilo no cambie cada tres meses.

MODO DE CONSERVAR LOS TOMATES

Cójanse bien maduros, lávense y escúrranse, cortándolos después en pedazos que se pondrán al fuego en un vaso de cobre bien estañado.

Cuando se hayan reducido a una tercera parte de su volumen pásense por un tamiz para separar las pepitas.



TEMPORADA LIRICA

Ha corrido una semana larga desde que se inició en Octubre la clásica temporada lírica de Agosto. La crítica diaria, ha ido anotando minuciosamente en el debe y el haber de cada espectáculo, las cifras que en su entender correspondían, y el público ha celebrado más de uno de los pasajes que se le han brindado.

antoja más aproximada a la verdad, la opinión de los colegas trasplatenses. "Il piccolo Marat" es una obra falta de unidad y de cohesión en la que late fuertemente el llamado verismo italiano. Sobre un libreto del poeta Joaquín Forzano que un buen señor se encargó de modificar de acuerdo con la longitud de

GILDA DELLA RIZZA

La exquisita creadora de la Mariella de "Il piccolo Marat"

Desde luego, el acontecimiento más importante de la semana, lo constituyó el estreno de la última producción de Mascagni, "Il piccolo Marat" que habían aclamado con delirio los públicos romano y porteño y a la que las críticas italianas loaron con rara unanimidad cayendo con ello en contradicción con los Aristarcos de la vecina orilla a quienes la obra mereció serios reparos. Por nuestra parte y sin ánimo de trazar un juicio extenso que a esta altura resultaría trasnochado, se nos la partitura que a Mascagni se le ocurrió formar, el célebre autor de "Cavallería Rusticana", ha compuesto una música artificiosa con frecuencia y con frecuencia huérfana de sinceridad y escasa de color, en la que resplandecen sin embargo bellezas instrumentales y algunas páginas de verdadera emoción. Entre ellas, destácanse singularmente a nuestro juicio, los coros que respondiendo a la tradicional maestría de Mascagni para la composición de estos pasajes, encierran belleza y colorido y delatan una inspiración espontánea y penetrante.

Gilda Dalla Rizza, la delicada soprano que tantas veces ha aplaudido nuestro público, alcanzó un triunfo personalísimo interpretando la delicada figura de Mariella con una inteligencia y una fuerza emocional realmente admirables. Las dificultades vocales acumuladas por Mascagni en esta obra, fueron vencidas con gran brillo por la cantante que puso a contribución su eficaz escuela y sus estimables dotes canoros demostrando que no en balde la eligió el autor de la partitura para afrontar la responsabilidad de la creación de su personaje.

El tenor Gigli que salió también lucidamente de un bravo trance de su carrera, no muestra sin embargo las maravillas vocales que en años anteriores lo señalaban como el cantante más parecido a Caruso. El bajo Cirino, realizó una consciente interpretación del tenebroso personaje de El Orco, y el maestro Marinuzzi condujo la dirección con la maestría que es en él característica pocas veces superada.

La temporada lírica ofrece en general buenas perspectivas de conjunto. Se advierte en la empresa el deseo resuelto de formar un conjunto de elementos homogéneos, dignos de la importancia que ya tienen estas temporadas del Río de la Plata, y así se ha podido apreciar la buena calidad y la disciplina de las masas corales, la bondad del cuerpo de baile, el lujo y la propiedad de los decorados.

La representación de "Norma" constituyó el espectáculo que más satisfizo al público puesto que apesar de la insignificancia de la partitura de Bellini, pudo admirarse el tesoro vocal de las dos estrellas femeninas más destacadas en el firmamento lírico contemporáneo: Rosa Raisa y Gabriela Besanzoni.

EL CIRCO BARNUM

El célebre empresario americano Barnum debutaba en la carrera. Desembarcó en una ciudad americana con su asociado Lindsey, y como temiera una entrada pequeña, se les ocurrió el siguiente trust que el mismo Barnum refiere:

Estaba el país emocionado y revuelto con motivo de un crimen. Un pastor llamado Avery, era el presunto asesino de una muchacha; pero por falta de pruebas concluyentes le había absuelto el Jurado, y se decía que andaba oculto en los alrededores de la ciudad. Al llegar Barnum cerca del hotel, Lindsey comenzó a decir al oído a los que pasaban:

—¡Es Avery! Es él. ¡Le reconozco perfectamente!

La multitud le rodeó, le empujaba y gritaba sin cesar:

—¡A la cárcel, Avery, a la cárcel!

Así se fué acercando al hotel, en entonces gritó desesperado:

—¡Lindsey, amigo Lindsey!

—¡Calla! ¡Si parece mi amigo Barnum! ¡Hubiera jurado que era Avery!

El drama acabó en sainete, pues la gente se reía de la peripecia de los nuevos empresarios del circo, y como Barnum contemplara tristemente su sombrero convertido en acordeón y sus ropas estropeadas, le dijo Lindsey en tono paternal:

—Barnum, eres joven. Más tarde juzgarás mejor esta aventura. Cada cual en la vida tiene su circo. Lo importante es que se hable de nuestro circo.

Barnum aprovechó la enseñanza, y en su larga vida de empresario hizo lo posible porque se hablara siempre de su circo.

BRINDIS FAMOSOS

En una gran comida diplomática que se dió en Holanda en la embajada francesa, el embajador de Francia, aludiendo a la divisa de Luis XIV, brindó por el sol naciente. El embajador de la emperatriz María Teresa de Austria brindó enseguida por la luna y las estrellas fjas. Prepuntábanse todos cómo el orgulloso conde de Stair, embajador de Inglaterra, brindaría por su Soberana. Al fin se levanta, y dice alzando su copa:

—Brindo por Josué, que detuvo el sol, la luna y las estrellas.

EL CUENTO DE

LA BUENA PI[...]

Este título podía aplicarse [...] idea que el barón italiano P. [...] a la práctica hace pocos años [...] un café de Milán al que conc[...] habitualmente. El barón rifaba [...] pipa magnífica, de tal trabajo [...] tamaño que por comodidad sólo [...] hibía en un dibujo que había h[...] de ella un artista amigo suyo. [...] solamente 90 papeletas al preci[...] cuatro pesetas, y las colocó entre [...] relaciones. Llegó el día del sorte[...] resultó agraciado el número de [...] notable periodista italiano que [...] maba con el seudónimo *Furio*, y [...] tonces el barón P, llevándole ap[...] le dijo con faz compungida:

—Habéis de saber que, con [...] sentimiento de mi corazón, no p[...] más pipa que la dibujada, porqu[...] original no existe. Necesitaba d[...] ro, y me he permitido esta jugar[...] que no perjudica a nadie.

—¿Cómo es eso?

—Muy sencillo: a usted le dev[...] vo sus cuatro pesetas, con lo cual [...] ha perdido usted absolutamente n[...]

Los otros ochenta y nueve como[...] han tenido la suerte de sacar el [...] mio no tienen derecho a quejars[...]

—¿Y usted se queda con tresc[...] tas cincuenta y seis pesetas?

—Exactamente, y como usted [...] no salgo perjudicado tampoco.

UN EPIGRAMA DE MME. STAEL

Hallábase madame Stael enojadísima con el visconde de Choiseul por los malignos chistes que el maldiciente había hecho a su costa, cuando lo encontró en sociedad y tuvo que hablarle por exigencias de la cortesía.

—¡Cuánto tiempo sin veros, Sr. Choiseul!

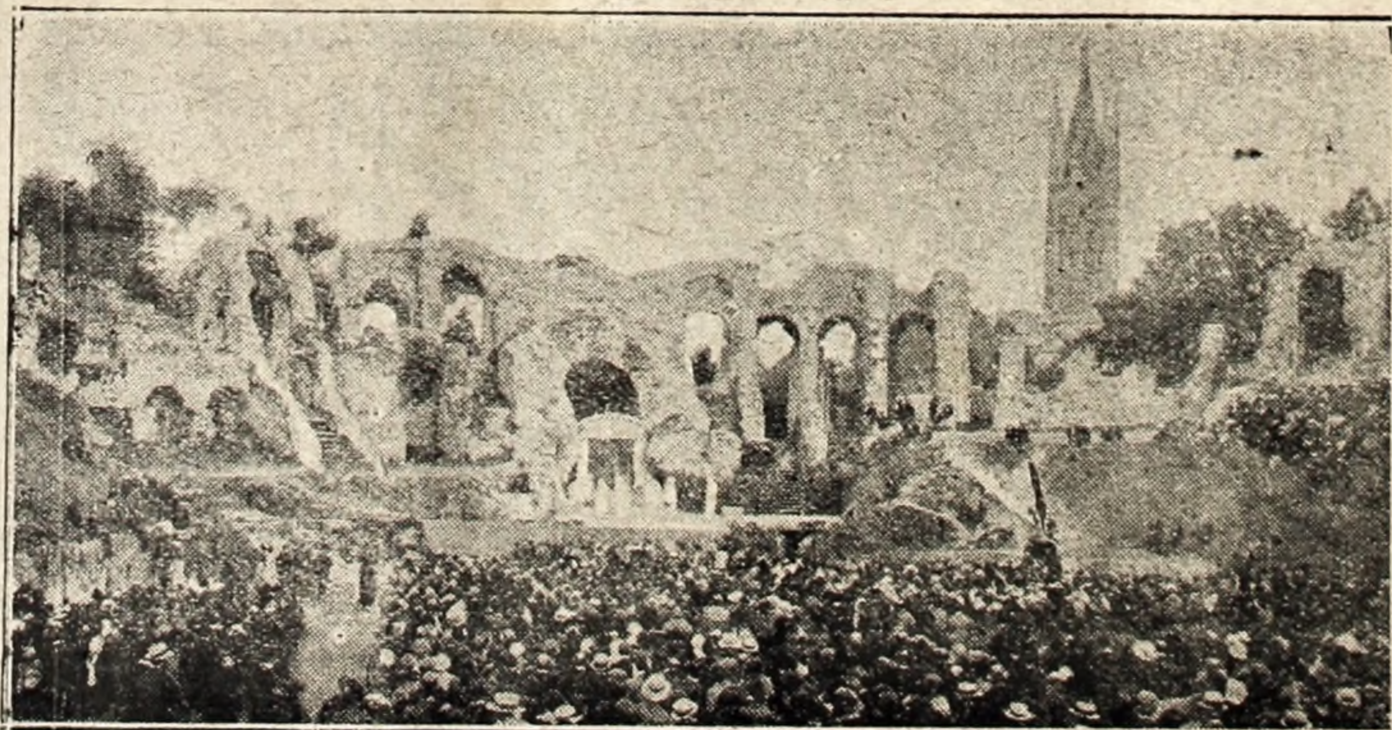
—He estado muy malo, señora embajadora.

—¿Muy malo? ¿Crave tal vez?

—Crave. He estado a punto de envenenarme.

—¡Cielos! ¿Os habréis mordido la lengua?

EL TEATRO DE LA NATURALEZA



En las arenas de Saintes. — Una representación de una tragedia griega "Orestes" del poeta francés René Bertón. En el centro del grabado, al fondo, los artistas en escena.



El doctor Pueyrredon, nuestro Ministro en la Argentina y otras personalidades en la Dársena de Buenos Aires, esperando al doctor Juan A. Buero



Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, en momento de desembarcar



El crucero "Uruguay en la Dársena de Buenos Aires



Comisión organizadora de la fiesta de los periodistas realizada el 12 de Octubre en el Eúskaro Español



Parte de los concurrentes a la fiesta de los periodistas que tuvo un enorme éxito



Los miembros del Congreso Médico, en el Hipódromo de Maroñas en la reunión hípica desarrollada en su honor



Visita de los congresistas a la Maternidad



Campamento de los Exploradores Uruguayos en el Camino Mendoza, en torno a los fogones



En plena preparación de la comida. Grupo de exploradores donde se celebró una hermosa fiesta conmemorando el día de la Raza

LA CONMEMORACION DE LA RAZA EN MONTEVIDEO



Velada desarrollada en el Club Español, la noche del 11 del corriente



Parte de la concurrencia que asistió al baile social verificado en el Club Oriental, en conmemoración de la fiesta de la Raza



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta celebrada en el "Orfeón Español"



En el Centro Gallego, durante la fiesta del 12 de Octubre



El Embajador de Méjico, doctor Caso, pasando revista a los alumnos de la Escuela Naval, formados en su honor



Visita del Embajador Mejicano, a la Escuela Naval.
El distinguido huésped en el comedor de la oficialidad

EL CERTAMEN SUD AMERICANO DE FOOTBALL



El team brasileño que venció a los paraguayos y que el domingo próximo se medirá con los nuestros. — Aquí falta Claudionor. Ya saben eh?



Solich en un gran esfuerzo, queriendo anular a Guimaraes. La suerte le fué adversa



Kuntz, el brillante arquero y Alfredinho el no menos brillante eje de la defensa brasileña, en un trance grave que conjuraron bien



Rabice vencido por primera vez en el match con los argentinos. El paraguayito se mostró voluntarioso y nada más



Los que van en punta. El equipo argentino. Hasta ahora no han visto caer su ciudadela. ¿Mantendrá sus posiciones de ventaja hasta el final?

En Berlin :-: Grandiosa manifestación republicana para protestar de los manejos de los militaristas para restaurar la monarquía



El día 31 de Agosto se celebró en Berlín la más grande manifestación republicana que se recuerda en Alemania. Pocos días antes había sido asesinado el "leader" Erzberger. Por lo tanto esa manifestación significaba la condenación de aquel atentado y manifestar la adhesión al gobierno republicano contra una posible reacción monárquica. El acto, a pesar de sus grandiosas proporciones, se hizo notar por el orden en que se desarrolló. En él tomaron parte desde el Partido del Centro, hasta los socialistas y comunistas de todos los matices, yendo juntas la bandera roja de los revolucionarios y la nacional de los republicanos. Infinidad de oradores hicieron uso de la palabra, arengando a la multitud, que aclamó la única moción votada, que fué la de apoyar por todos los medios al gobierno de la República. El gobierno prohibió el uso de los uniformes militares, excepto los de la policía. Suspendió varios periódicos reaccionarios y el canciller Wirth declaró que si sobrevenía una guerra civil para restaurar la monarquía, el gobierno se pondría al lado de los obreros.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

...LA WHITE HABLA PARA EL PÚBLICO

...l matrimonio?... Yo nada ...ecirle del matrimonio. Ahí ...yo.

... White hablaba de prisa, ...mente, con esa exactitud que ...a que la mente trabaja con ... y necesita de frases conci... ...directas para expresar sus ...entos antes de que se pue... ...apar a través de las fronte... ...d entendimiento

...l White un fracaso! ¡Un ... en la más grande comedia ...scrita para ella o para cual... ...otra mujer! ¡Un fracaso en ...l que la Mujer ha inmortali... ...sde que Ella y el Tiempo se ...aron! ¿Será posible? ¡El ...e millones, amada por todos ...blos, desdeñada por aquel que ...a más significaba en la vida! ...o verdad?...

...l se había sentado frente a ...to a un gran espejo en su ... de taller, con los ojos entre... ...s, y fijos, como si estuviesen ...o a una pantalla que se ten...



...ermosa Perla en una de sus actitudes más peculiar.

...s sobre mi cabeza y en ella vie... ...desleírse la historia de su vida. ...n el pináculo del triunfo de su ...era — el mundo a sus pies, y, ...embargo, un fracaso!

—Pero, Miss White, millares de ...eres pesarán cada una de sus ...bras. Usted debe decirles algo ...ca del matrimonio. Su palabra ... ley. Los pueblos hispanos la ...n a usted...

—Pero, ¿qué puedo decir yo del ...rimonio? ¿Por qué preguntarme ...í? Por qué no le pregunta a ...ien que haya sido más afortuna... ...en la aventura? Yo no tuve éxito. ... fracasado.

...e había dicho que Perla era ca...a; luego que eso no era cierto ... tarde que se había divorciado. ...quise poner en claro todo eso. Y ... eso insistí de nuevo:

—¿Me hace usted el favor de de...r el asunto para siempre? — le ...gunté. — Quiero oír la decisión ... sus propios labios.

—Yo no soy casada. El mundo ...ero lo sabe. Acabo de divorciarme.

—Pero puesto que se ha divorcia... ... usted es casada. Una soltera no ...de divorciarse.

—Desde luego que no. Yo era ca...da. Pero ya no lo soy.

—Entonces, ¿qué aconseja usted ...as mujeres? ¿Que se casen, o que ...manezcan solteras?

—Yo le diría a toda mujer: "Cá...te, cásate bien joven". El Amor ... lo más grande de la vida. De él ...pende la unión del hombre y la ...jer, y de esa unión el futuro de ... raza; aún más, el futuro del ...ndo.

—Pero usted no debe decir que ... fracasado en su matrimonio. Tal ...z no sea suya toda la culpa.

—Tal vez. ¿Quién puede decirlo?

—¿Se casaría usted otra vez?

Miss White, sonrió.

—¡Oh!... Sí un hombre bondado... ... me detuviera en mi camino y pi...era mi mano y mi corazón me ca...ría. Pero abandonaría la escena ...uda. Me retiraría a mi hogar para ...dicarme a los quehaceres que ha...n feliz y son propios de toda mu...r.

—¿No armonizan, acaso, el matrimonio y una carrera teatral?

—No. Para una mujer casada, una carrera teatral es el camino más difícil por que puede lanzarse en busca de felicidad. Especialmente cuando el teatro es la profesión del marido también. Ella pide el aplauso, y él lo demanda también. Ella quiere ser la estrella en la comedia doméstica, y también eso ambiciona su consorte. Cuando se consiga una fórmula para mezclar el agua y el aceite, entonces se podrán ligar dos temperamentos artísticos teatrales.

Pearl apoyaba un codo sobre la mesa y con uno de sus dedos marcaba enfáticamente cada palabra que decía.

—¿Puede usted nombrarme un matrimonio, integrado por dos actores cinematográficos desde antes de casarse, que se dediquen al cine aún y que vivan felizmente casados?

Confesé que, aunque sabía de varios matrimonios felices, no eran ambos actores que originalmente colaboraran.

—¿De manera que una mujer tiene que abandonar la felicidad doméstica si quiere dedicarse a una carrera teatral? — pregunté.

—Sí — afirmó ella. — Desde el egoísta punto de vista íntimo, una carrera teatral nos prodiga poca felicidad a los actores. Entretenemos a millones indudablemente. Como dice el doctor en "Deburau", la ciencia pide la ayuda de los actores para mantener a la humanidad feliz y saludable. Un actor lanza su alma al través de las candilejas del escenario. Le rinde su corazón al auditorio. Es un bienhechor público. Pero, como Deburau, el gran payaso envejece y llega el día en que, no pudiendo cabriolear y bailar como antes hiciera, no es tolerado, se le olvida y se le desprecia. Deburau fué mofado en vez de aplaudido en su representación final. Y cuando cayó el telón ante sus ojos para no alzarse jamás sabía que en aquel telón quedaba envuelto para siempre lo que más amaba su alma — su Arte. Sabía que ya no oiría más aplausos, porque su alma ya era vieja. La felicidad sería ya un imposible, a pesar de todo el bien que había hecho a la humanidad.

—¿Pero cree usted, Miss White, que el mundo olvida siempre....?

—El mundo recordará el arte. Pero siempre se olvida del artista — del hombre y de la mujer. En cierto sentido, la muerte de Caruso fué un hermoso acontecimiento. Su voz perdurará con nosotros, porque el ingenio del hombre ha logrado aprisionar y guardar para siempre el sonido. Pero si Caruso hubiese vivido, su voz habría de debilitarse y acabarse. La naturaleza se la hubiera arrebatado como se la prodigó y, con el tiempo, consideraríamos a Caruso como a un simple viejo decaído — una jaula abandonada por el ave canora que encerraba. ¿Cómo recordamos a Sarah Bernhart? No como a la grande artista, la gloriosa trágica de ayer, sino como una maravillosa pieza de maquinaria humana que, por razones propias, sigue funcionando y trabajando.

—Pero yo le aseguro que no tiene usted razones para temer que la olviden, especialmente en España y en la América hispana. Todos, en esas tierras, la aman. Por esa admiración y ese cariño, les debe usted la satisfacción de verla de visita.

—Yo he trabajado en la escena en la América del Sur. Bailaba en los cafés cantantes allí, cuando comencé mi carrera teatral.

—¿Pero no ha vuelto desde que se dedicó al cinematógrafo?

—No.

—Pues tiene usted mucho que ver y esperar de sus públicos aún. Hace una semana conocí a una señorita que tiene mucho parecido con usted. Me contó que había ido de visita a Méjico y las multitudes la seguían por las calles, creyendo que se trataba de "Perla Blanca".

—Pues acabo de regresar de París y creo que París es la más bella y encantadora ciudad del mundo. Pero si lo que dice usted es verdad, puede que cambie de ideas. Yo me acostumbré tanto a la vagancia durante mis vacaciones en Europa, que me parece que haría un feliz vagabundo. Pero debo trabajar. ¿Quiere usted ver el escenario que estoy preparando?

Fácil me fué decir que sí y junto a Pearl avancé por extensos cárceles, precipicios, bosques e interiores de casas hasta que llegamos a una inmensa biblioteca bellamente decorada, rodeada de un balcón que se prolongaba a intervalos en curiosas alcobas de mullidos interiores. Todo estaba preparado para el comienzo de las tareas de Miss White.

Pearl hizo una fotografía leyendo conmigo. Leíamos los detalles de la lucha Dempsey-Carpentier.

—Carpentier quiere hacer una "serie" conmigo — dijo Miss White. — ¿No le parece una buena idea? Yo vi la lucha desde muy cerca. Y en el segundo "round", cuando Carpentier casi postró a Dempsey de rodillas, creí ver en George a la humanidad entera, a usted y a mí, y al otro, luchando con el Destino. Dempsey era el Destino de Carpentier. Tuvo un momento en que hizo

Eso fué todo. Usted y yo, y todo el

al Destino sacudirse atolondrado.

mundo, tenemos cada uno la oportunidad de aprovechar ese "round", pero siempre es solamente un "round". Podemos sacudir el Destino. Pero no podemos vencerlo y postrarlo de rodillas.

—Dígame entonces, Miss White, ¿cree usted que una joven debe tratar de rendir al Destino obedeciendo a la voz que le dice: "Escoge una carrera; no te cases", o, debe tornar la espalda a esa voz y contraer matrimonio?

Su contestación siguió con la misma espontánea rapidez y decisión que caracterizan todas sus respuestas.

—Toda joven siente, tarde o temprano, la chispa interior que anhela arder y trocarse en una divina luminaria. Yo no daría un comino por la joven que en alguna ocasión no siente ese ardor y tiene la idea de que está preparada para alguna grande obra, algún papel de importancia en la comedia de la vida. Fundamentalmente, los consejos son inútiles. Todo el que no hace sino



Un retrato original de Perla, cuyas impresiones personales publicamos.

seguir consejos — todo el que no sabe sino decir "sí, señor", "entiendo", "sí" — no llegará jamás a ser un gran artista. Dad a esos que se rigen solamente del consejo una oportunidad de probar su suerte en la escena o la pantalla. Pronto verán su ineptitud y... decidirán casarse. Si la joven de genio se casa, su talento brillará de cualquier modo: *"El matrimonio no puede extinguir la divina chispa del genio"*.

Yo lo recordaré, y me complazco en grabar aquí para todos sus admiradores, las palabras de su amada Perla Blanca.

F. J. A.

NOTICIARIO

Se está trabajando activamente en un una película de David W. Griffith titulada "Las dos huérfanas" Lillian y Dorothy Gish son las dos huérfanas, lo cual quiere decir que cualquiera de ustedes — y nosotros también — se ofrecería de muy buena gana para recogerlas...

Pero no se precipiten, que eso es solo en la pantalla.

—

Richard Barthelmess vuelve a las películas pero con compañía propia. Además Richard está completamente restablecido de su última enfermedad.

—

Dos que emigran:

Elsie Ferguson se retira del cine para ingresar en el teatro donde ya debe haber debutado a estas fechas.

Lo mismo ha hecho Mae marsh.

Felicidades.

—

Marie Prevost está ocupada ahora en hacer "La Mariposa", una película que se filmará muy pronto en todas partes.

¿No se realizará aquí aquello tan viejo de que las mariposas se queman en la luz?

Pero Marie está muy hecha al encanto de la luz. ¡Por eso, sin duda, es tan hermosa!

—

Se persiste en querer casar a Chaplin con Mary Collins. Cuando le hablan de esto a Chaplin, contesta que tales rumores son puras tonterías. Y cuando le hablan a ella de lo mismo repite que son tonterías...

¿Se casarán? ¿No se casarán?

Al fin, tendrán que casarse para que la gente deje de hablar.

—

La pequeña Mary Anderson ha traído revuelta a la población de Los Angeles. ¿Amores? ¿Alguna aventura? Nada de eso. ¡Todo por un automóvil! Mary se ha comprado un formidable automóvil que guía ella misma y para por las calles de la ciudad haciendo un formidable escándalo con el motor y la bocina.

Corre la gente, corren los guardias, ladran los perros... ¿qué pasa?

Cuando van a ver, se encuentran con la sonrisa de la hermosa Mary...

El oxigeno para quitar cutis malos

Una de las propiedades peculiares del oxigeno, es la de destruir toda la materia gastada que, expelida por el organismo, se acumula en el exterior. Los cutis descoloridos, ajados y marchitos, solo son acumulaciones de materia muerta, adheridas fuertemente a la epidermis. La manera más fácil de extirparlas, sin afectar en lo más mínimo los tejidos sanos, es aplicándoles oxigeno, empleando cera mercolizada, (en inglés, "pure mercolized waz") tal como puede obtenerse en cualquier farmacia. Debe extenderse bien sobre el rostro, igual que si fuera cold-cream por varias noches consecutivas, quitándola por la mañana, lavándose con un poco de agua tibia. La cera en contacto con el cutis lo satura de oxígeno y éste provoca el rápido y total desprendimiento de toda la materia gastada desfigurante. Este tratamiento, que nunca, puede ser nocivo, produce en el rostro una gratísima sensación de frescura, al par que alimenta beneficiosamente el cutis.

—

UN PUEBLO RISUEÑO

Los tyrinthanos eran, según se asegura, gentes tan tentadas de la risa, que por todo soltaban la carcajada y de nada podían tratar seriamente. Cansados de su ligereza acudieron al oráculo de Delfos, que les auguró su curación si, despues de haber sacrificado un toro a Neptuno, lograban, sin reirse, arrojarlo al mar.

Con mucho temor de no poder salir airosos de esta prueba, la emprendieron, sin embargo. Sacrificaron el toro y se reunieron en la orilla, habiendo tenido especial cuidado en que no hubiera por allí nigún niño. Uno, a pesar de todo, había logrado escurrirse y mezclarse a la muchedumbre, y, como trataran de echarle de allí, el chiquillo les dijo:

—¿Que? ¿Tenéis miedo de que me coma vuestro toro?

Al oir esto, todos los ciudadanos se echaron a reir, y, convencidos de que su enfermedad era incurable, se sometieron a su destino.

A Reir Tocan

·Tyller·

ASPIRACION



— Quisiera yo que se descubriera un país donde no se muriera nadie nunca.
— ¿Para qué?
— Para ir allí a acabar mis días.

EN EL CEMENTERIO

Escrito sobre la puerta de un cementerio de un pueblito.
"Aquí no se entierran más que los muertos que viven en el pueblo".

BIEN SERVIDO

Decía un huésped a su patrona, el primer día que cenaba en la casa:
— ¡Señora, por Dios...! Me ha dado usted una carne tan dura, tan dura, que no he podido con ella.
— Usted tiene la culpa... ¿No me dijo que quería un plato fuerte?

LA DISTANCIA

En un juicio oral preguntaba el presidente a uno de los testigos:
— ¿Estaba usted presente cuando el acusado disparó el primer tiro de revólver?
— Sí, señor.
— ¿A qué distancia?
— A dos pasos.
— ¿Y cuando disparó el segundo?
— A un kilómetro.

ECONOMIA

Decía una mujer a su marido:
— No dirás que soy derrochadora... Hoy he encontrado una verdadera ganga: medias a veinte centésimos el par.
— ¡Sí que son baratas!
— Por eso mismo he comprado mil pares.

UNA CRITICA

Después del estreno del *Oreste*, de Voltaire, la mariscala de Luxembourg, que presumía de literata, le envió una larga crítica.
Voltaire se limitó a responderla con esta sola línea:
"Muy señora mía: *Oreste* se escribe sin h."

LA FRANQUEZA

Pidió limosna a Marivaux un hombre joven y de buena salud, y el famoso escritor francés le dijo
— ¿Por qué no trabajas, puesto que eres fuerte y estás bueno?
— ¡Ah, señor...! ¡Si vierais qué perezoso soy!
— ¡Ahí va un escudo por tu franqueza! — repuso Marivaux.

HERMANAS DE LECHE

Preguntaban a Purita, muchacha espiritual, desgada como un fideo.
— ¿Cómo es usted así, y Paca, su hermana de leche, es, por el contrario, tan gruesa?
— Por eso mismo. Somos hermanas de leche, pero ella se la tomó toda.

UN DUELO

Cierto sujeto, que no es precisamente un Cid, se ve obligado a batirse como resultado de una cuestión desagradable.
Y como no puede ocultar su cobardía, uno de sus padrinos le dice para animarle:
— Piensa en que las condiciones son iguales para los dos.
— ¡No estoy conforme...! Seguramente yo tengo mucho más miedo que mi adversario.

UN VOTO

Catalina de Médicis hizo el voto, si salía bien de cierta empresa, de enviar a Jerusalén un peregrino que hiciera el camino a pie y retrocediera un paso cada tres que diese.
Se trataba de encontrar un hombre bastante fuerte para cumplir esta promesa, y al fin se presentó uno que la cumplió escrupulosamente.

ES UN DECIR

Decía un chato, refiriéndose a cierto sujeto que le asediaba constantemente:
— ¡No puedo con ese hombre...! ¡Le tengo siempre montado en las narices!
— ¡Pues será un gran jinete! — le contestó un chusco.

RESPUESTA

En el Tribunal:
— Acusado, ¿con qué medios de subsistencia cuenta usted?
El acusado saca del bolsillo de la chaqueta una sardina y la enseña al Tribunal.

EL PRECIO

Un pintor muy malo se presenta en casa de un negociante.
— ¿Quiere usted comprarme este cuadro?
— Bueno. Le doy cinco pesos por él.
— ¡Cinco pesos! El lienzo me ha costado más.
— Sí, pero cuando lo compró Vd. todavía no estaba pintado.

UNA OPINION

Preguntaban a un médico célebre su opinión sobre el ajenjo.
— Es muy perjudicial — dice el doctor.
— Sin embargo, abre el apetito.
— No digo lo contrario, pero creo que no conviene abrir nada con ganzúa.

UNA EQUIVOCACION

Un cirujano célebre decía en cierta ocasión a varios de sus amigos:
— En mi primera amputación me emocioné de tal modo, que cometí un error.
— ¿Grave?
— ¡Ya lo creo! Como que me equivoqué de pierna y no lo noté hasta después de la operación.

ESCRITURA AL DICTAD



— Diga usted, pollo, ¿usted ha escribir?
— ¡Vaya una pregunta!.
— Pues, ponga aquí... tabe

UNA DEDUCCION

La mamá de Juanita tiene una hermosa gata, a la que da muy bien de comer.
De pronto nota que no le basta la ración, hasta que al fin, al entrar en la cocina, descubre el misterio.
Un precioso gato está devorando la comida destinada al animalito de la señora, la cual pregunta:
— ¿Qué bestia es esa
Y Juanita responde:
— No te alarmes, mamá; será soldado de la gata.

EL AMO

El médico de un pueblo lleva a visitar el cementerio a un colega suyo forastero. En la puerta empiezan los obligados cumplimientos.
— ¡Pase usted primero!
— De ningún modo!
— ¡Se lo ruego!
— Obedezco — dice por fin el forastero. — Al cabo está usted en sus dominios.

UNA QUEJA

Paquita ha debutado en un *cine* con un papelito de criada, que decía: " Ha llamado la señora?"
Al día siguiente se encuentra a un amigo periodista que la felicita.
— ¡Estuvo usted muy bien, muy bien!
— Sí — contesta Paquita, — pero estoy muy descontenta de la Prensa.

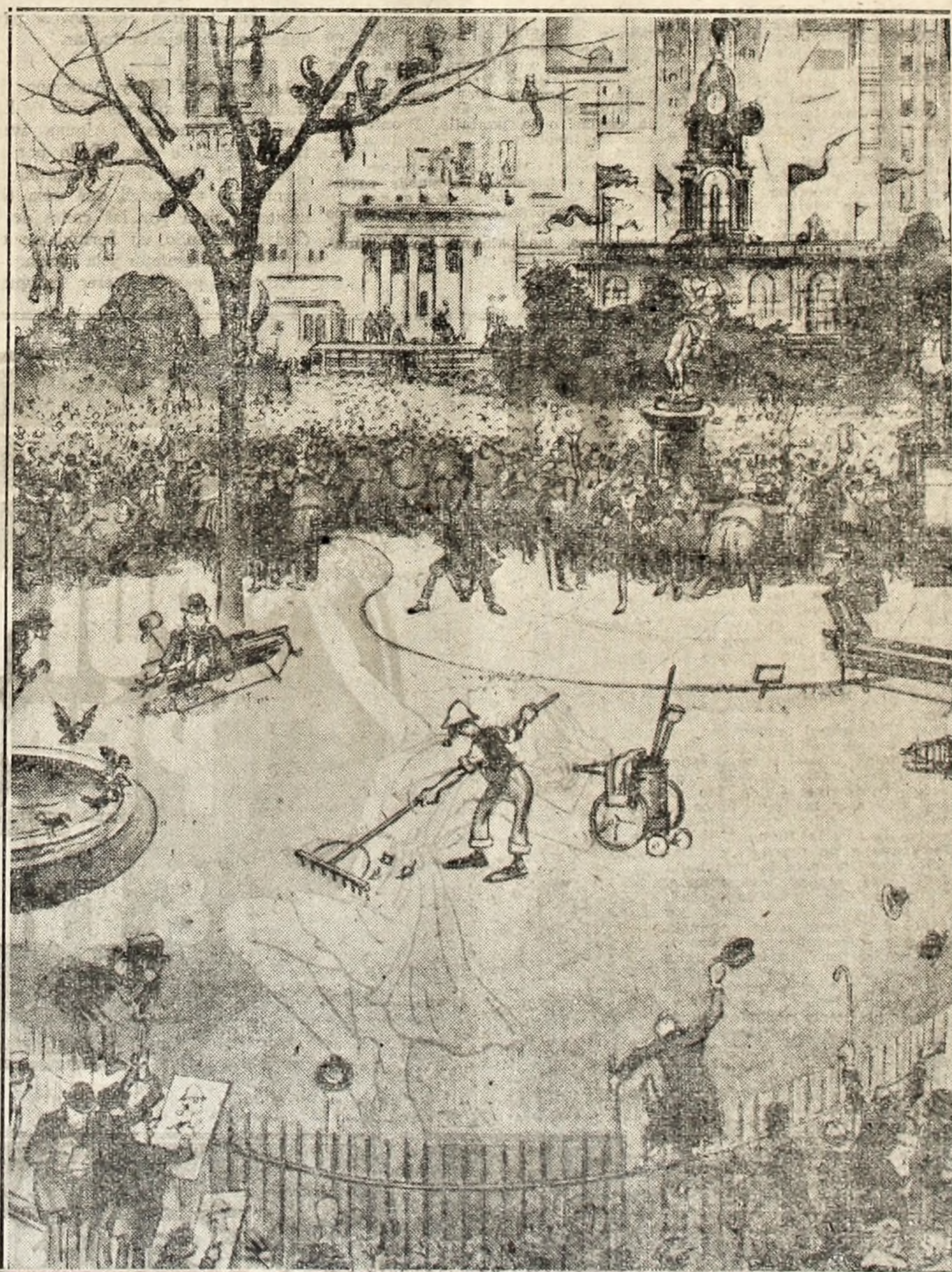
EL AMOR Y EL MATRIMONIO

Cuando mademoiselle de Blois estaba a punto de casarse con el duque de Chartres, le dijo madame de Caylus:
— ¿Sabéis que el duque está enamorado de mademoiselle de Borbón?
— Poco me importa — replicó ella — que me quiera o no; lo que me importa es que se case conmigo.

SU MISMO RETRATO

Reñía un padre a su hijo, diciéndole:
— Feo, goloso, mico...! ¡No sé a quién diablos te pareces!
— ¡A ti, papá! — contestó sollozando el chico. — ¡Todos me lo dicen!

UNA SATIRA DE POSIBLE ACTUALIDAD



Una revista norteamericana ha publicado este grabado, poniendo al pie esta leyenda: "El empleado municipal ha sido tomado *in fraganti* en pleno trabajo". Medite un poco el lector y verá que la sátira puede ser de actualidad en muchos sitios.. ...

MUCHA GENTE

Cierto caballero, noble como un rey, pero tan pobre como el mismo Job, llegó de noche a una hostería y llamó a la puerta repetidas veces.
— ¿Quién va? — le respondieron desde la ventana.
— Don Juan Pedro de Souza Vi Nova Pereira de Vasconcellos, con de Malafra, caballero de Alcantar
— ¡Basta, basta...! ¡No hay en posada para tanta gente!

LA DIVISORIA

En un círculo de artistas jóvenes donde se discute lo divino y lo humano.
— Después de todo — dice uno de ellos, — ¿qué hay entre la risa y las lágrimas?
— La nariz — contesta otro muy serio.

ANTIGUEDADES

Entre dos amigos, hablando de otro ausente:
— ¿Sabes que se casa Gustavo?
— Sí, ya lo sé... Y también que la familia de su novia es muy buena y muy antigua.
— ¿Muy antigua?
— Sí... El padre tiene noventa años y la madre ochenta y siete.

UN GRAMATICO

Un maestro de escuela, gran defensor de la gramática y de la propiedad del lenguaje sobre todo, decía una vez a su mujer:
— Podrás creer que he perdido los tirantes?
— ¡Es singular! — contestó ella.
— No; es plural.

UNA EQUIVOCACIOIN

Un transeunte, compadecido de un pobre que lleva al pecho un cartel que dice "ciego", le da dos centésimos.
— Gracias, señor — contesta el pobre, — por haberme dado esta moneda de niquel.
— ¿Pero no es usted ciego?
— No, señor.
— ¿Y ese cartel?
— Es una equivocación... Yo no soy ciego, sino sordo-mudo.

Eco de los Congresos Médicos

DELEGADOS EXTRANJEROS

POR

BECERRO DE BENGOA



... Ragusin. — Argentino





Joaquín González. — Mejicano



Pedro Baliñas. — Argentino



...a Oraujó. — Brasilero



Wenicke. — Argentino



...l S. Gimenez. — Argentino

Eduardo Jonquieres. — Argentino



Aloyssio de Castro. — Brasilero



Arturo Cerantes. — Argentino

EL CUENTO

...eado se acercó titubeando al es... su amo, en su oficina, y tem... le dijo que deseaba ausen... miércoles próximo. El patrón lo ... un ceño fruncido, y severamente ...

...p, usted sabe muy bien que es... upadísimos y no podemos dejar ...ad a un solo empleado. ¿Por qué ...ted ausentarse el miércoles próxi...

...pleado, murmurando, le dijo:
...r, voy... a casarme el miérco... yo... quisiera estar presente du... ceremonia!!!

...SERVACIONES Y MAXIMAS

...onomía rural, bien atendida, no ... en hacer mucho trabajo, sino en ...ovecho positivo a la mayor bre...sible de las obras emprendidas.

...rarse la ruina, cuando el cómpu...s gastos diarios no ofrece pers... de reembolso con ganancia.

...ar sin ambición legítima de ga... es atentar contra su propia exis...o cual corresponde al suicidio so...pio.

... pretenda lucrar sobre el esfuer... individual del jornalero, sino so...certada dirección de su acción sin ...rle.

...erreno la mejor compostura, no es ..., sino la buena aradura.

...l desempeño de un compromiso, se...rado, fiel y leal; con ello labra...dicha y el bienestar personal.

...s eches tus manos a la obra, sin ...guro, que algo te sobra.

...destruyas la riqueza positiva (bos...en holocausto a la ventaja inde...

PENSAMIENTOS

...oesía, es como la miel, poca y bue... no, empalaga.

Ducange.

...hombre con pereza es un reloj sin ...

Balmes.

...mujer educa al género humano con ... de más constancia y lucimiento que ...ier otro preceptor.

Smiles.

LO QUE SE CUENTA

Jugaban en palacio al tresillo varias princesas de la Corte, el célebre duque de Alba y el gran poeta satírico Quevedo, cuando inesperadamente apareció ante ellos la figura del rey. Las princesas, sorprendidas, escurriéronse por las galerías, y el duque y Quevedo, un poco turbados, pusiéronse de pié.

—¿Qué es? — les interrogó el monarca.

Entonces el vate genial respondió con este luminoso cuarteto:

"Qué ha de ser, rey español,
que alba dijo a las estrellas
que se retiraran ellas
para que llegara el sol".

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El Presidente de una sociedad obrera — y que tenía en ese puesto más de veinte años — tuvo la desgracia de perder un miembro cercano de su familia.

En el acto del sepelio se pronunciaron algunos discursos, al terminar los cuales, dirigiéndose a la concurrencia, dijo con tono parlamentario:

—"Si nadie desea hacer uso de la palabra, se va a enterrar"...

UN GUIA REAL

Paseábase un día Felipe II por las galerías del Monasterio de El Escorial sin comitiva alguna, cuando se le acercó un particular y le interrogó sobre los cuadros, objetos de culto, etc. El rey le contestó amablemente, y el otro, agradecido, le dijo al despedirse:

—Caballero, me llamo Fulano de Tal y vivo en Arganda. Si alguna vez pasáis por mi pueblo y queréis visitarme, os prometo un buen vaso de vino.

—Os lo agradezco — repuso el monarca. — Me llamo Felipe II, rey de España, y vivo en Madrid. Si váis por la Corte, id a verme y os prometo también un vaso de vino tan bueno por lo menos como el de vuestras bodegas.

OCURRENCIAS

En casa de los señores de Mandángues hace falta una cocinera, la Aniceta se presenta a solicitar la plaza.

—¿Cómo se llama usted? — le pregunta la señora.

—Aniceta Guisasola, pa servir a usted — contesta.

—¿Cuánto quiere usted ganar?

—Doce pesos y la cesta libre.

—Bien: pero le advierto a usted que, como en casa hay mucho trabajo, se le pondrá a usted una ayudanta.

—Entonces, no me puedo quedar.

—¿Por qué?

—Porque ya lo dice mi apellido: Guisasola.

EL AGUA DEL MAR

Los residentes de San Francisco de California no tienen ya necesidad de salir hasta la playa para poder tomar baños de agua de mar.

Se ha instalado en esa ciudad, en el corazón de la misma una gran casa de baños, cuya pileta se llena con aguas del Océano Pacífico traída por medio de bombas, a una distancia de ocho y media millas de la casa de baños, mediante un tubo de hierro que penetra a una distancia de más de doscientos metros desde la orilla en el océano; el agua salada es llevada por un sistema de tubos de 15 millas de largo y que provee el agua del mar a varios centros sociales, hospitales, hoteles y laboratorios químicos.

La pileta de la casa central de baños tiene unos 20 metros de ancho por 50 de largo y una profundidad que varía desde un metro hasta tres metros; el agua, antes de entrar en la pileta, es filtrada y constantemente renovada, además de haber sido sometida al tratamiento de la electroclorina, de acuerdo con las disposiciones del departamento de higiene local.

La toma de agua se efectúa en el punto conocido por Golden Gate Park, cerca de los dos molinos que bombean el agua destilada a la irrigación de las calles de San Francisco, los que, sin embargo, no bombean agua de mar, sino agua dulce que es recogida en fuentes subterráneas.

EL ASNO DE BURIDAN

De este animal, sufrido y paciente como ninguno, se sirvió Juan Buridán, filosofo francés del siglo XIV, para demostrar su teoría sobre el libre albedrío.

La fábula o cuento es éste: Buridán tomó para su experimento a un asno que padecía al mismo tiempo de hambre y sed, el que puso entre un pienso de cebada y un balde de agua, para que el animal eligiese, pero el burro dudó tanto entre colmar su sed con el agua o aplacar su hambre con la cebada, que se dejó morir de inanición.

Bípedos hay que, como el asno de Buridán, suelen encontrarse ante una elección difícil; por ejemplo: un enamorado de una morena y una rubia al mismo tiempo, e igualmente hermosas, a cuál elige?

EL CARDENAL Y EL LOCO

Visitaba el cardenal Noailles los presos y enfermos de Bicetre, y recorría el departamento de los locos, cuando se le acercó un hombre como de cuarenta años, y le dijo:

—Merezco que os intereséis en mi favor, monseñor, porque yo era dueño de una regular fortuna, y mis parientes, por quedarse con ella, me han declarado loco y han conseguido encerrarme aquí. Interróagueme V. E. sobre toda clase de asuntos y se convencerá de la injusticia de mi detención.

Hízolo así el cardenal, y le encontró tan razonable, que no dudó de que era una víctima de su familia.

—Yo trabajaré por lograr vuestra libertad, y la semana que viene volveré probablemente con buenas noticias.

—Mil graciás, monseñor; pero aún tengo que pediros un favor. No vengáis en sábado, porque ese día recibo a las ánimas del purgatorio.

—¡Me alegro de que me lo advirtáis! — dijo el cardenal desencantado de la cordura de su protegido.



NUESTROS NIÑOS

Justo es dedicar hoy esta crónica a los pequeños elegantes, a quienes las mamás tanto se preocupan en vestir también según el dictado y las exigencias de la última Moda.

Felizmente viene la época en que las telas claras y los encajes, en lo que concierne a los vestidos, y la variedad de pajas, en lo que a sombreros atañe, facilitan la tarea de confeccionar con propias manos bonitos modelos, con material más económico que durante los meses del invierno, en los que las telas y tocados son de más precio y en que los abrigos, indispensables para afrontar la baja de la temperatura, obligan aún a mayor gasto.

Hasta las formas de los vestidos de verano son mucho más sencillos que los de invierno... Prueba de ello



la dán las dos preciosas toilettes infantiles que presentamos hoy y que requieren tan solo sedas de hermoso color y bordados o encaje estrecho.

El primero, de espumilla de seda color rosa, con la parte alta completamente lisa y pequeñas mangas que dejan al descubierto la mayor parte del brazo tiene la parte que forma pollera, distribuida en secciones orladas con estrecho encaje crudo, hecho a la aguja. A la vista semejan estas secciones graciosos volados, que fueran recogidos en la cintura por el angosto cinturón de cinta de grós que pasando por el interior del traje, aparece en ambos costados, para caer luego en graciosas y abundantes lazadas.

El segundo vestido, de voile de hilo color blanco, para que resalten bien sobre él los diversos tonos del bordado vá fruncido alrededor del escote, en el estilo llamado "nido de abeja", en ancha franja. Las mangas, sumamente cortas, llevan el mismo fruncido en su borde inferior, pero naturalmente, proporcionado al tamaño de la manga, o sea mucho más estrecho.

Las flores, bordadas en la parte inferior del gracioso vestido, llevan, cada una de ellas un color diferente, no habiendo armonía entre una y otra, sino en el verde de las hojas, matizado también para que el efecto sea más bonito.

El tercero, lindo trajecito para bebé de dos o tres años, puede hacerse de jersey de seda (o de lana si se quiere) en color azul fuerte, con el saquito fruncido alrededor del galón que forma cuello. Este galón, que es blanco para que resalte mejor, contornea, no solamente todo el saco, sino también el borde del minúsculo pantalón y de las mangas, que no llegan siquiera al codo. Como siempre en verano, el blanco primará sobre todos los colores. El organdí, el tul, — ya sea este incrustado o bordado, — la vaporosa muselina, que se trabaja en pliegues o en frunces y que se adorna luego con sesgos de distinto color, en fin, todas las telas ligeras que, sobre el grácil cuerpo de las niñitas, adquieren una flexibilidad encantadora.

La combinación de organdí y tul, muy elegante y vaporosa forma preciosos vestidos, ya sea en listones horizontales ya con el tul incrustado en el género, y estos vestidos serán la gran novedad de la temporada veraniega, para la gente menuda.

A estos vestidos acompañarán grandes sombreros de paja tagal, de alas bien anchas, sobre las que flores y frutas, se harán la competencia, en variedad de alegres y vistosos colores. Siendo el vestido blanco, no importa exagerar la nota de color, en las sombreros y en los cinturones; muy al contrario, cuanto más fuerte y acentuado sea el adorno, tanto más moderna resultará la silueta minúscula que lo lleve.

Los trajecitos tejidos seguirán llevándose mucho en las playas, con sus correspondientes gorros. Es el vestido práctico por excelencia, y el único que no requiere la asiduidad de la plancha. Para ellos se emplea lana de un color unido, o dos lanas distintas, formando rayas hasta cierta altura de la pollera y en la parte superior de la blusa.

Para los delantales de las niñas, se emplean puntillas y encajes de buena cualidad, aplicaciones de filet, Irlanda o encaje a la aguja, con los que se combinan verdaderas preciosidades y para los que pueden aprovecharse todos los retazos que hayan quedado de otras confecciones.

Nexilb.

OJOS DE CAUCHO

Los ojos de cristal ofrecen bastantes inconvenientes, y se han dado casos en que su empleo ha agravado las lesiones sufridas por los desdichados obligados a usarlos.

Hace ya tiempo que para la fabricación de ojos artificiales se buscaba una substancia que, reuniendo todas las ventajas del cristal, no presentase ninguno de sus peligros, y parece que han resuelto el problema los señores Lemaitre y Teuilléres, franceses ambos.

Estos señores han construído un ojo cuya parte exterior, la que ha de quedar a la vista, es de caucho duro, vulcanizado y esmaltado con colorido perfecto. La parte interna es de goma blanda, que se llena de aire y se adapta muy bien a la cuenca, sin lastimarla.

Además, este nuevo ojo artificial se amolda y sigue mejor que los de vidrio los movimientos de los párpados y de los músculos de la cara.

COMO DEBE SER LA MUJER PARA EL HOMBRE

Debe ser un sueño de belleza; debe tener la mirada y la sonrisa de un ángel; el cabello, muy abundante y todo suyo; un genio alegre y buena disposición.

Jamás debe alzar la voz, excepto para cantar.

Debe ser mujer de casa y nunca regañar con las criadas.

Debe is siempre vestida a la última moda, muy elegante, pero gastando poco dinero.

Debe ser inteligente, de naturaleza risueña, religiosa, amante de sus hijos, dedicada a su hogar y habrá de preferir siempre la compañía de su marido antes que la de cualquier otra persona.

Así queremos los hombres que sean las mujeres. Lo malo para nosotros, y para ellas, es que ese tipo de idealidad no se encuentra, ni siquiera con la mitad de tales perfecciones.

MATRIMONIO POR TELEFONO

Esta vez no se trata de una de tantas mentiras como se cuentan de luengas tierras. Y si lo es no ha sido inventada aquí, sino en los mismísimos Estados Unidos y por el New York. "Times", que es el periódico que, a título de información, publicó la reseña del extraordinario suceso con todos sus pelos y señales.

Mister Janes O. Caylor, teniente del Ejército regular, y la señorita Ruby R. Bainbridge, Georgia, se han casado por teléfono.

La señorita Knight, y el teniente Taylor llevaban, ya algún tiempo de relaciones, cuando el novio fué destinado a prestar sus servicios en San Francisco de Californiaa. De allí siempre en cumplimiento de sus deberes militares, pasó a China primero, y a Méjico después.

Declarada la guerra a Alemania, Taylor fué llamado a su país y enviado a uno de los campos de concentración de Nueva York, en espera del momento de ir a batirse al frente francés.

El teniente Taylor, antes de embarcar para Europa, quiso consagrar un sentimiento amorosamente compartido y probado en tres años de ausencia.

Pidió permiso para ir a casarse en el pueblo de su novia; pero Bainbridge está muy lejos, y las exigencias del servicio y la premura del tiempo no consentían que un oficial faltase del campo de instrucción los días necesarios para llegar a Bainbridge y volver a Nueva York, y le negaron la licencia solicitada.

Entonces tuvo la idea de casarse por teléfono. Por teléfono comunicó su propósito a miss Knight y se puso de acuerdo con ella y con su ... y valiéndose de la maravilla ... telefónica que se extiende ... los Estados Unidos, al día ... se verificó el enlace.

En la estación central ... bridge se celebró la ceremo... todas las formalidades. Ofici... verendo Mr. Sheet, y el ofi... la novia y sus parientes, ca... con los correspondientes re... en las orejas, escuchaban las ... taciones del novio y oían el ... *sí quiero* que Taylor pronun... 600 millas de distancia.

El teniente Humphreys, del ... regimiento de Taylor, acompa... éste, en calidad de testigo, ... extremo de la línea, en Nueva...

Aquella misma tarde, la de... tomó el tren y fué a reunirse ... marido.

Acaso la novia, durante ... viaje, entre otros dulces pen... tos, pensó con orgullo en que ... ba de *establecer el record* del ... monio por teléfono.

A los ojos de la moral, la ari... un suicidio lento.

Olab...

El miedo suele ser más poder... la ira.

Ma...

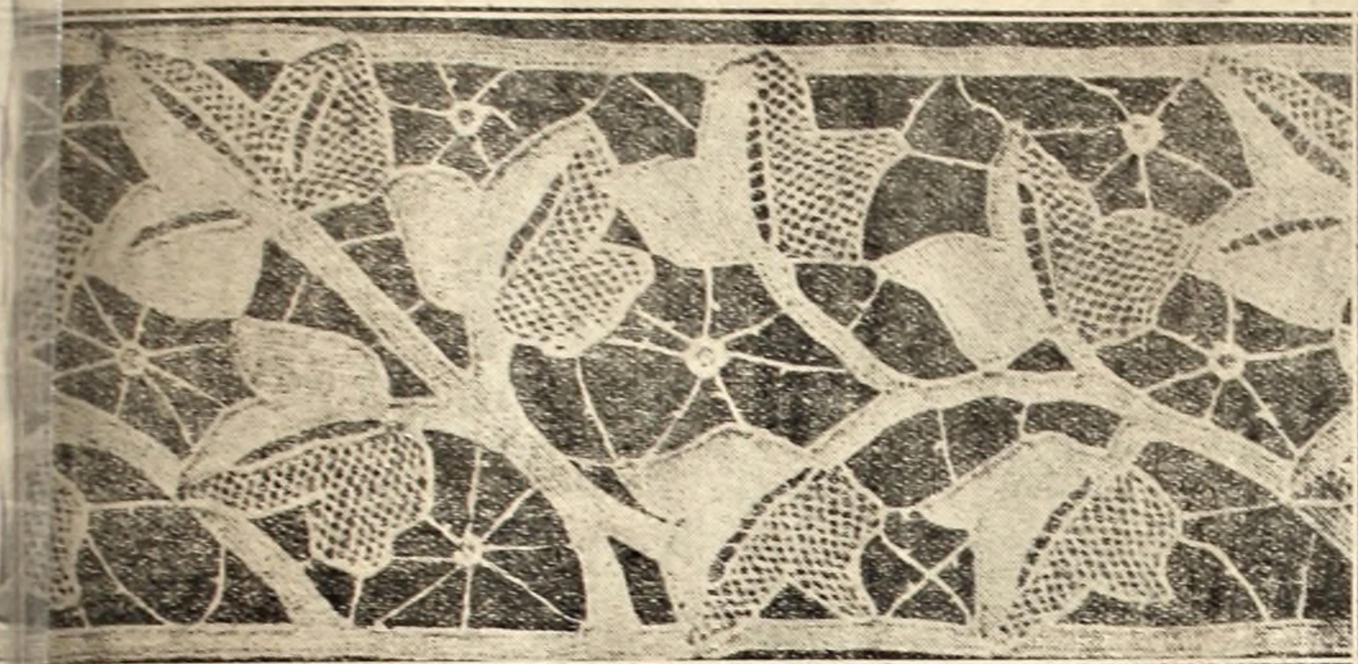
Hogar

Entredos de Venecia fino

...o dibujo el de sus ramas ...a, nada difícil de ejecutar ... como encaje fino, puede ...n las más delicadas y elegan... ...lores.

...el grabado puede verse bien ... hojas se ejecutan a punto ... punto de tul doble, ocupando ...no de estos puntos la mitad ... de cada hoja, dividida por una vena central, de pequeñas bridas retorcidas.

Troncos y talles se ejecutan a punto mate, milanos también a punto mate rodeados — como todos los motivos del dibujo — a punto de festón.



Las bridas del fondo son festoneados con piquillo en el centro de cada una. Para almohadones de lencería o en un mantelillo, en el que se aplique este entredós entre motivos bordados, dará una nota de riqueza y elegancia, puesto que el encaje de Venecia, para cuya confección se necesita tanta paciencia como prolijidad, sigue siendo el preferido en materia de trabajos de aguja.

ESTILO LUIS XV

...os apartamentos modernos, en ... aún se encuentra este estilo ...o furor unos años hace, que... destinado al salón o al dormi... Este estilo lleva fácilmente al ...sto, cuando no se sabe tener ...n cuenta la fuerza de sus lí... ...r es por eso que el estilo Luis ...sulta a veces desagradable por ...ejecución o por la pacotilla de ...terial.

...or es pues, cuando no se po... muebles auténticos o buenas ... elegir muebles de nogal, sin ...os complicados. Una cama Luis ...aracterizada tan solo por la ... de sus pies, una cómoda sa... con buenas manijas de bronce ... armario de buena madera con ...sos reflejos (que revela haber ... depositada años antes de tra...se) forman un mobiliario de ... más seguro que los muebles ...XV fabricados por série y es...os a máquina.

... nuestra época, hay muchas ...nas aún a quienes agrada tener ...lón Luis XV, sea este autén...o no lo sea. Es acaso por la ...a y la fantasía de sus líneas, ...a gracia encantadora o lo con...ble de sus asientos? No, es ... bien porque dá aspecto de riqueza con el oro de sus incrustaciones, el reflejo de sus bronces, el brocato floreado de sus tapices, el brillo de sus mármoles y espejos...

Y en todos estos componentes del estilo, es dónde es más fácil cometer grandes faltas de buen gusto... Por de pronto, está admitido como un dogma que el salón Luis XV debe ser con mucho dorado; aún cuando el empleo de sillas doradas no debía ser muy frecuente en los interiores burgueses de aquella época... De todas maneras, convengamos en que es mucho más simpática la madera natural, que los muebles dorados, que están bien en los museos, o en las grandes salas apropiadas a su magnificencia hasta en la meticulosidad de sus detalles.

Las vitrinas Luis XV, en madera preciosa incrustada de mosaicos representando pájaros o flores, han sido ideadas para guardar las pequeñas maravillas de esa época, bomboneras, tabaqueras, abanicos, porcelanas, etc.

Y esto nos lleva al consejo de que no se coloquen en las vitrinas más que lindos objetos, de elegante factura y dipuestos con arte y gusto, evitando el amontonamiento desagradable a la vista y que parece tener por objeto el dejar constancia de la cantidad de bibelots que se posee.

El decorado de los muros del salón Luis XV clásico, está formado por frisos de madera blanca con líneas y motivos dorados; con frecuencia en los frisos, encima de las puertas, así como de los espejos, encuadrará una pintura. Los asientos irán cubiertos de tapicería, o de seda de fondo unido, las más de las veces blanco o crema y salpicado de florecillas de tonos vivos.

Las arañas Luis XIII, inspiradas en las holandesas, tan características con sus adornos de cobre, han dejado el predominio a las arañas de cristal y de bronce dorado, que se exhiben en todas partes y que las más de las veces poco se asemejan a los originales que inspiraron a sus autores!

Toda persona, iniciada un poco en los diferentes estilos, percibe el "no sé qué" que los distingue, rápida e inevitablemente.

Para el estómago

...remedio que está adquiriendo gran fama

... está usando desde hace tiempo ...encillo remedio que no deja por ...de ser eficaz: se trata de un bi...nato perfeccionado, que es de ...dades superiores a las comunes, ...o a la vez agradable al paladar ...delicado. Ha podido comprobarse ... este remedio es sorprendente, ... las personas que sufren de aci... gases, malas digestiones, dolo... etc., encuentran con su uso un ...o inmediato.

...onviene tener presente que este ...rbonato esterizado, que así se ...a en Alemania, solo viene en ...cos muy bien cerrados donde no ...altera.

DE LA INTIMIDAD DEL HOGAR

Simpatía y afecto.. — El gran error de los que desean vivir juntos, o por lo menos, tener trato continuado y familiar, es el confundir lamentablemente la simpatía con el afecto.

Queremos a nuestros parientes, así como a los amigos viejos, por mil razones, sin que haya las más de las veces, la menor afinidad entre sus caracteres, su doctrina, sus gustos, sus hábitos y los nuestros. Los queremos porque los hemos querido siempre, y por consiguiente los consideramos asociados a nuestros primeros recuerdos, habiendo ellos rodeado nuestra niñez de ternura y de cuidados.

Los queremos por ese algo de raza y de familia que llamamos "voz de la sangre" y que resulta innegable, y porque los consideramos nuestros y a nosotros, suyos.

Y sin embargo, todo esto no basta a crear esa atracción misteriosa que se llama "simpatía". La simpatía, que es cuestión de elección y preferencia, se ejerce lo mismo fuera de la familia que dentro de ella. En la intimidad del hogar, es ella una preferencia que puede a veces acarrear celos, disgustos y peligros — y es por eso que conviene no manifestarla de manera que pueda entristecer a aquellos que no son objeto de ella. Pero, nadie puede evitar el experimentarla.

Una hermana que quiera por igual a todos sus hermanos, puede sentir una simpatía especial por uno de ellos, en quien encuentra los sentimientos y la manera de afrontar la vida que le son propias. Sabe de antemano que las mismas impresiones se traducirán en idénticas emociones y que los pensamientos de ambos estarán de acuerdo. Su conciencia, así como su inteligencia, reaccionan siempre de una manera análoga. ¿Cómo asombrarse entonces de que esa hermana experimente una alegría especial en la exteriorización de esa afinidad del espíritu?

Para simpatizar, es preciso parecerse, lo que no quiere decir que el parecido deba ser total. Cada uno conserva su personalidad y lo que cada personalidad tiene de diferente, añade un atractivo más a lo que existía ya.

La simpatía está hecha de conformidad del corazón, de inteligencia y casi de temperamento. Encierra también una parte de admiración que puede llegar, en algunas circunstancias, hasta la veneración, llegando a encontrarse bien todo aquello que hagan los seres hacia quienes se experimenta ese sentimiento sutil y encantador...

¿Cómo explicar que la simpatía sea con frecuencia espontánea, inmediata, casi instintiva? Se siente uno atraido hácia personas a quienes se ve por vez primera. Y esto es lo que ocurre muchas veces en los viajes. Mientras una compañera desagrada desde el principio de él, otra atrae de tal manera que se buscan las ocasiones de su trato, de poder serle útil, de sonreirle... y luego se la vé ausentarse con la pena de que esa amistad tan efímera, no haya tenido tiempo de cambiar en afecto durable y leal.

Es que nuestro espíritu, más fino y sutil de lo que podemos sospechar, observa y deduce con una rapidez que pasa para nosotros desapercibida. Pequeños indicios, gestos, expresiones y palabras, son apercibidos por nuestro "yo" profundo e intimo, sin que tengamos siquiera conciencia de ello.

LO QUE DEBEN APRENDER LAS MAMAS MUY JOVENES

Las niñas pequeñas se preparan ellas mismas, con una conciencia y una espontaneidad encantadora, a su futuro rol de madres. Jugando a las muñecas se ejercitan ya a prodigar los cuidados meticulosos que exigirá más tarde el bebe.

Los juegos de la niñez femenina no son otra cosa que una preparación y un entrenamiento para satisfacer más tarde las exigencias de la vida. No lo comprenden así muchas veces los padres, quienes, en vez de ayudar a sus hijos a desarrollar el gusto que manifiestan espontaneamente hacia la puericultura, se preocupan tan solo de darles conocimientos relativos a aritmética, geografía e historia.

Es por eso que se encuentran a cada paso, madres jóvenes que no saben siquiera cuanto alimento debe tomar el bebé, ni como se esteriliza la leche, ni cuando debe empezarse a dársele caldo o jugo de frutas.

Como estos detalles no son cosas que se inventen ni se improvisen, de su ignorancia pueden provenir serias catástrofes.

Para alimentar al bebé con toda delicadeza es preciso recordar que su pequeño vientre es proporcionalmente casi tan desarrollado como el de una persona obesa. Pero, mientras que en esta, está cargado, podriamos decir, de grasa inerte, el del bebe no contiene más que órganos extremadamente activos. A esta edad, en efecto, el hígado y los intestinos son, en proporción, dos veces más grandes que en los adultos. Y es necesario que sea así en un ser que no hace otra cosa que comer y dormir, consumiendo cada día para cada kilo que pesa, cien o ciento veinte calorías, sea dos o tres veces más de lo que le bastaría ampliamente, 20 o 30 años más tarde.

La menor desviación en las funciones digestivas, la más leve falta que desarmonice la sucesión de fenómenos por medio de los cuales las substancias alimenticias son llevadas hácia la sangre circulante, el menor grano de arena introducido en el engranaje de este mecanismo, puede acarrear consigo accidentes lamentables.

EN FAVOR DE LOS ARBOLES

Se ha observado que la parte inferior de las ramas de los árboles plantados en espalderas, se aligera, al cabo de ocho años, y es difícil entonces hacerlas echar yemas laterales de flor y aun los renuevos. El medio más sencillo para remediar este inconveniente, es hacer por la primavera una incisión anular en las ramas de esta naturaleza, y al cabo de algunos meses salen en el espacio intermedio del corte y del brazo principal botones perfectamente desarrollados. El punto de la rama más propio para la operación es a la distancia de seis a ocho pulgadas del tronco principal.

LIMPIEZA DE LOS CUELLOS DE ENCAJE

Hemos dado algunas recetas para este objeto, pero todas son pocas si cumplen su misión.

Esta es una de las más sencillas.

Se espolvorean los encajes con ácido bórico en cantidad abundante, y se dejan enrollados unos cuantos días, transcurridos los cuales se sacude el ácido y las manchas habrán desaparecido.

La Página de Ustedes

Triler.



Estoy locamente enamorado de la simpática morochita del baile centro "Euscaro Español". No recuerda al joven que acompañado de dos señoritas esperaba el tranvía? Si no está comprometida conteste a — **Esperanzado.**

Simpática joven, reside en Dolores. Iniciales son C. M. Sus divinos ojos me encantan. Conteste por esta página a — **Futuro Médico.**

Es la simpática morochita Sarandiense. La llaman Tita. Sus miradas han cautivado mi corazón. Si no le soy indiferente conteste por esta página a — **Morocho enamorado.**

Sinceramente enamorado de la preciosa morocha, vive Arenal Grande, entre I. de M. y M. G. Dime, cesaron tus relaciones con D. A. S.? Si es así contesta a — **Pretendiente.**

Mi ideal es y será siempre, preciosa morochita melense de nombre B... Se acordará de — **Miliguito (gan....**

Interesantísima, impecable morocha, vía Sarandí, viernes 7. Levita marrón, sombrero ídem adornado; medias grises, zapatos charol, guantes gamuza. Acompañó señora luto Alzaibar donde ascendió 31, a Pocitos. Sería feliz si correspondiera a — **Nervo**

A la que quiera comprenderme y sepa de dolores: Dos años de mentidas promesas... Dos años largos, muy largos de sufrimientos, hicieron que de mi alma llena de amor y sinceridad, despreciara toda su esencia más pura... Hoy perdida toda mi esperanza, solo me resta perdonar a **Ella**, todo el mal que hizo a mi pobre corazón... Ansío amiga generosa y espiritual, que pueda comprender mi dolor... — **Misterio**

Preciosa rubia, que día 8 de Oct. a las 6 tomó 12 en Uruguay y Yaguarón. Creo llevaba un paquete que depositó en plataforma. Su discreta mirada me cautivó. No tiene novio? Espera contestación. — **Un pasajero.**

Simpática rubia, petiza, con pretensiones de niña, toca "Milonguita" con armonio. Vive Yaro. Espera contestación el de — **Gabardina**

Una mujer intuitiva, con ojos que revelen el fulgor magnético de un alma excelsa, que al despertar en mi corazón un sentimiento de verdadero amor, supiera comprender el agradecimiento de un hombre que todo lo sacrificaría por su amor. — **Conde de Monte-Cristo.**

Una rosarina que busca novio, desea entablar relaciones con un lector de esta revista; No quiere rosarino por egoistas y farsantes. Contesta a — **Rosarina de calle Defensa.**

Locamente enamorado, morocha miguense, iniciales M. T. H. Sus ojos me tienen loco. Tendrá su corazón libre? — **I. M. Cardenal Azul.**

Morocha, vestía negro con rayas blancas vi Domingo 9 matinée 18 Julio, cazuela 1.a fila. No recuerda al que le hacía señas con el programa? Conteste. — **Morocho del Cerro**

Mi única aspiración es ser correspondido por la joven cuyas iniciales son C. P. Le ruego no se muestre interesante cuando le dirijo palabras que salen del corazón. — **Rubio sincero y constante**

Somos dos amigos de 17 y 18 años, no sabemos lo que es amor. Encontraremos dos jóvenes que nos enseñaran a amar y nos quisieran mucho? — **Naturales**

Hace tiempo amo en silencio, a simpática morochita de República y Uruguay. Sus divinos ojos negros me tienen loco, pero su sinceridad me tiene indeciso. Es que está comprometida? Conteste — **Rubio de Gabardina.**

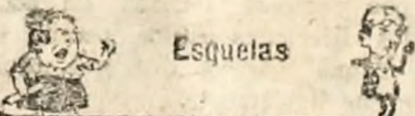
Mi sueño dorado es y será siempre una divina morocha cuyas iniciales de apellido son G. S. Vive 25 de Mayo esq. Ituz... hasta hace poco vivió en Rincón. Si sus lindos y abrasadores ojitos leen ésta y no está comprometida le agradecería contestara a — **Luisito.**

Seriamente. Extranjero, 30 años, sin vicios, buen carácter, desea entablar relaciones con señorita pobre. Contestar a — **Armando R.**

Obras maestras — *de Gibson*



El aficionado a trabajar en la escena a quien han dicho que haría bien en dedicarse al teatro.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Simpático rubio que viaja en la 37. J. C. está en el Correo, sus ojos han cautivado mi corazón, si está interesado conteste a — **Morocha que sufre.**

Mi ideal lo constituye un simpático rubio de ojos celestes; sus iniciales son M G. hablé varias veces con él y después no sé porque nos enojamos. ¿Nos volveremos a entender? conteste a — **Rubia 1825.**

Dos Uruguayas: desean correspondencia, cambiar cartas postales del país o América del Sur, en francés o español, con joven serio de 26 a 30 años: escriba a Miles Marie Angeli, chez Mme Pugnali rue d'Aguesseau N.o 18. Lyon (Rhone) Francia.

El ideal que me he forjado, es el simpático rubio que ví domingo 9 baile Pocitos. Oí llamarle Juan. Bailaba con una morocha y parecía tener con ella cierta intimidad. Es una amiga? es su novia? Que incertidumbre! Si supiera que no está comprometido no perdería la esperanza. — **American Girl.**

No pierdo la esperanza de que algún día, sea mío el divino morochito que está empleado Tienda I. sección hombres. No recuerda a la morocha que estuvo de compras el viernes 14 de tarde? Si no tiene novia contestará? — **Clienta Enamorada.**

Amo a un simpático morocho que frecuenta cine P. R. Viste azul, sombrero gris. Sé que tiene novia pero no por eso pierdo las esperanzas. Se dignará contestar a una rubiecita que concurre los domingos? — **Una amante del cine.**

El único ensueño de mi vida, lo constituye un simpático morocho de ojos grandes... negros, que reflejan la bondad de su alma. Lo amo con locura, esperando día a día se decida. Lo conseguiré? Dios quiera que sí! — **Desdichada.**

Juan Carlos, porqué esa indiferencia para conmigo? Acaso no correspondí a tus miradas? Si tú no me hablaste yo tengo la culpa? Espero de tu amabilidad contestes a estas preguntas que me tienen intranquila. Sabes quién soy? — **María Inés.**

Es el simpático Alberto R. empleado casa importadora. No está comprometido? Si así fuera y contestara! — **Enamorada sincera.**

Simpático morocho, vestía marrón, corbata verde, ví baile 12 Prado. Su trato amable y su conversación han cautivado mi corazón. No tiene novia? Si así fuera! — **Novicia.**

Desearía saber si el morocho de gris que veo siempre en 18 y Andes a las 7 p. m., tiene novia. No recuerda a la rubia de verde con quién cambió algunas miradas. Conteste — **Perla White.**

Mi único ideal lo constituye el morocho empleado casa C. calle Sarandí. Viaja 31. Una profunda simpatía siento por él, y no viviré tranquila hasta oir de sus labios una dulce promesa de amor. Conteste — **Corazón de niña.**

Amo con delirio a un precioso rubiecito que veo todos los días en café A. B. C. Siempre se sienta en ventana de 18. Desearía me contestara si tiene novia. Lo hará? — **Rubiecita de S. G.**

Estoy enamorada, de un rubio de la confitería de la calle R. y P. sé que está comprometido pero no importa. Conteste a — **Morocha linda.**

Estoy locamente enamorada de un simpático joven rubio que ví por vez primera en el cine Moderno. Vestía azul y conversaba de football con otros amigos. No tiene compromiso? No recuerda a la morochita que prestaba atención a sus palabras? — **May Allison.**

Esquelas

A Cholo: — Deseo mande las iniciales de su nombre y apellido, y lugar de residencia: — **Beba.**

A "Elixir de Amor" — Complacido contesto, pero ignorando quien eres, me inhabilitas a ser más extensivo.

¿Serías tan amable indicándome en la forma que puedo conocerte? — **Teoal-o.**

A Corazón herido — Su ideal, agradecida a su constancia, comprendiendo quiere reanudar correspondencia, ruégole la dirija a mi domicilio así nadie más que nosotros intervendrá en ella. — **Almafuerte.**

Aslie. — Será a mí a quién te refieres? llámome Aída y soy Morocha. Cítame un paraje, una frase, y tus iniciales si soy quien deseas te contestaré por esta página. — **Ai...**

Rubia tímida. — Ansío locamente conocerla. Cíteme donde le agrade procurando sea de día; pues, mi estado de salud no permite otra oportunidad. Santo y seña, será: ¡Pero que suerte, eh!! Esto se lo diré al reconocerla. — **Mi corazón ha sufrido.**

Una Amiga: — Su última refleja cierta indecisión que mata mis ilusiones. Qué le detiene? Espero como siempre, Saludos. — **A. Intrigado.**

A rubia romántica. — De las tres jóvenes que se han dignado contestarme, me decido por Vd., con el presentimiento de haber acertado en la elección. Le ruego me distinga ofreciéndome una oportunidad, que me proporcione el gratísimo placer de conocerla. — **Husar**

Las tres amiguitas. — Con gusto complaceré a una de vosotras simpáticas niñas, ruego indicar lugar y hora cita. — **Uno que aún no amó.**

A El del casamiento: — la que manda para ésta, firmándose la del casamiento, sepa Vd. que no es M. L. de la calle Cuñapirú. — **Una amiga.**

A. M.: — creo que me conoce Vd pero al biógrafo Luz... no voy. Frecuento el Balear en todos los bailes. En el próximo irá Vd. Conteste para encontrarnos. — **Rubia de ojos celestes.**

Morocha de "33": — Gabardina clara; acompañaba joven alto; fué compañero viaje; tú, acompañada señor y señora, parecer tus padres; antes llegar Estación donde bajó te indicó dos veces "Página de Ustedes" "M. Uruguayo" ¿Es al que te refieres? Si es, ansía entenderse. — **Deidamio.**

Morocho de lentes: — Yo tomo tranvía en San José y Andes. Vd. no me fijé bien con quién iba, pero creo que con un amigo de sombrero gris. — **Morocha de boina.**

Morocha Ilusionada. — Creo haber encontrado mi ideal, mi amor, y mi ensueño. Espera contestación. — **Ilusionado.**

A Isabel (Soriano). — Será inútil que pretendan borrar tu imagen de mi alma. Si, Isabelita, nada en el mundo me hará un instante, olvidarte pues he jurado adorarte, mientras me aliente tu amor. Cuando el me falte ¡ay! entonces el frío mármol de una tumba cubrirá mi corazón — **R.... Alg.rt.**

Morocha de Villa Soriano: — De acuerdo con tu ideal; pués soy todo lo que tú pides, pero... menos morocho, pues creo eso no será dificultad grande para poder amarnos: ¿Verdad? — **Corazón Libre.**

El trovador: — que suerte que tienes tú que encontraste otra musa. Para que insistes entónces? Déjame en paz que con tus esquelas me haces perder mucho tiempo. No crees tú lo mismo? — **Yeya.**

Estentor: — Mis iniciales son C. D. L., mis sentimientos elevados, hacen de mí una mujer propia para las tareas del hogar, y mis costumbres son caseras. Le convengo? — **Betty.**

Xodario:— si soy yo, Beba, la del Cerro: deseo saber datos de su persona para tener amplia seguridad antes de entrevistarnos. Conteste — **La del Cerro.**

Agrónomo: — No recuerdas a la morocha que en ese baile mirabas con tanta insistencia? Tus miradas han dejado en mí un recuerdo inolvidable. Espero recordarás de mí, como si me hubieras visto ayer. — **Compañera en Agrícola.**

Para Jelouse. — Enterado de tu esquela. Creo ser persona aludida. ¿Puedes darme más datos o recordarme alguna circunstancia, fecha, etc. por correspondencia? — **Du Noir.**

Gordito del Balear: — En ese baile yo vestía de rosado y estaba con dos amigas. No adivinas quién soy? — **Rubia de ojos celestes.**

Sueño Gris: — Tiene Vd. razón; pero no crea que es un capricho vano. La elección al azar es a veces peligrosa. — **Corazón de oro.**

Las tres amiguitas: — Somos tres inseparables amiguitas, creemos tener condiciones por Vds. pedidas. En caso de aceptar contestar a — **L., T., y J.**

A. M. R. — Si soy quien dices y tú quien sospecho en tí está todo, día siguiente salir esta revista estaré mismo sitio a las 6 p. m. espero busques forma indicarme lugar y hora para entrevista. — **Reservado.**

Coloniense: — Si desea tener c... dencia, envíe carta a esta redacc... sonalmente, avisando por ésta se... ra retirarla. Dé dirección para ... así podremos entrevistarnos. S... — **Decepcionado.**

a Morocha de Villa Soriano: -... condiciones expresadas por Ud. ... tículo de esta revista deseando de... bilidad se sirva indicarme más ... ferentes a su persona. Conteste ... **tonio Moreno.**

A cuor di prima relazione: — ... Il mio sogno, a che giova ritard... scerci, presto amor sincero, Indi... poteria veder, noti che solo ... posso disporre di libertá. — **Anim...**

Sardegnolo: — Yo también fuí, ... lo reconocí. Iré nuevamente dom... gulente, vestiré colorado, sombre... y una flor en la mano. Lo es... **Nobleza.**

Para el de lentes: — ¿Será ... ven que me dió dirección cerca ... Lucía, donde bajé? Iba a Rive... mase Alfredo. Perdí dirección. ¿C... rá? — **Margarita.**

Aghal: — En Poste Restante ... rá carta de — **Henry Dercy.**

El de los lentes: — Creo ser la ... a que Vd. se refiere. Qué día me ... en la estación? Como vestía yo? ... datos referentes a su persona, p... no haya confusiones. — **Margari... mosa.**

63148: — Vestía rosado, medias ... y estaba sentada del lado de And... recuerdas. — **Rubia ojos celestes.**

Une Gamine: — Creo vislumbrar ... mi ideal, por lo cual ruego me ... entrevista, pues seguro satisfaceré ... seo. — **Adolfo.**

A (Une Gamine) — Un colega ... familia honrada, trabajador, regular... ción y que tiene 18 primaveras, le p... ta ¿es este su ideal? Estancierito ... dense y — **Montevideano.**

Alma que sufre: — Soy de la ... mis datos ya los conoce, y desear... pliara los suyos. — **Litle Doll.**

Amantebusco: — Fuí cita y lame... habernos conocido. Soy morocha ... luto. El Domingo siguiente iré, con... dice, con novela en la mano. — ... **alegre.**

Para E. M. (rubia Sanducera.) ... grata! como me olvidó! — y aún ... la sé con novio, no puedo olvidar... no mereceré tampoco su amistad? ... qué al verme desvía sus bellos ojito... me encontrarse con los míos? Respon... — **P...**

Candy y Gum: — Por ahora, po... página, hasta que salgan de su "pri..." Que lástima que esten en esas condic... — **Mary and Helen.**

Continuación de la Página de Ustedes

ESQUELAS

mbrero gris: — Domingo siguiente sa- rta estaré en Biógrafo Paso Molino, en vermouth. Lleve diario en la ma- ara reconocerlo. Yo iré de azul, con rero verde. Saludos de — **La simpá- niña.**

pio peñarolense: — Como no voy al e y según sus deseos, lo espero el ngo siguiente salir esta, en la esqui- e la plaza. Al no ir ese día, lo es- el domingo siguiente. — **Morocha mse.**

bio enamorado: — Ahora creo recor- a Vd. sí... es verdad,... no vestía ris? con sombrero verde? Si fuera llegaramos a un acuerdo, ¡qué fe- seríamos! Conteste — **Rubia 55.**

amorado Impaciente e Impaciente no. —le denigra dirigirme a Vds. (hacia Seguridad absoluta: Café Vaccaro, al lado caja. Hora 7 1|2. Día Vier- — **Hombre y no mujer.**

mucho y Tijerita: — Reunimos cuali- Vds. exigen, en visita a esa, nos n muy simpáticos. Contamos 15 pri- ras. Solo aspiramos anhelos de amar o. Somos lindas, graciosas y muy tas. Deseamos iniciales así llegare- a un triunfo. Son nobles deseos **de les Simpáticas Botijas.**

longero: — Yo siempre te espero, fiel antes,... vea pronto,... mi Jorge, orazón te reclama día a día, mi al- e conmueve. Tu recuerdo hacen bro- de mis ojos, lágrimas de sangre. Ellas bran a cada instante. — **Milonguita.**

Apasionado que espera: — No se ima- la alegría que experimenté al leer esquela. Deseo poseer una Diosa de zón noble, como el suyo. Ansío cono- a Vd., dónde verla, envíe fotografía. —**Un amigo de Pedro.**

E. de Paysandú: — Pídole me per- y deseche su resentimiento; mi ida ecía a un impulso del corazón. Desea- ardientemente verla. Dicen nos cruza- al entrar en la Exposición. Necesito perdón para vivir tranquilo. Conteste **- Villar.**

Niños especiales

Un gabinete, ni muy elegante ni modesto, en casa de la mamá nera. La mamá segunda, que ha- en el piso de encima, y el sol- n don Cayetano, han venido de ta. Son amistades de confianza.

Mamá 1.ª—Pueden ustedes creer- ; yo no soy de esas madres a las ciega el cariño y se ponen en ículo hablando de las precoci- les y gracias de sus hijos; de do que no es pasión de madre, n lo sabe Dios; pero nuestro ispito es una criatura especial.

Mamá 2.ª — Para eso, nuestro iquí; es una inteligencia la suya nos tiene asustados. Ya nos lo dicho el médico: "Tengan uste- cuidado con este niño, porque demasiado listo para su edad y les puede desgraciar".

Mamá 1.ª — Igual, igual, igual s ha dicho nuestro médico res- to a Chispito: "En los muchos os que llevo de médico, no recuer- haber visto un niño de más inte- encia para la edad que tiene".

Mamá 2.ª — Pues ¿qué edad tiene de usted?

Mamá 1.ª — Dos años y un mes.

Mamá 2.ª — A esa edad, no me traña que esté tan listo. El nuestro tiene más que dos años y veinti- co días. Les digo a ustedes que es a cosa especial, y no es que lo diga ; ya ven ustedes lo que nos ha cho el médico.

Cayetano. — ¿Qué médico es el de ted, señora?

Mamá 2.ª — Don Alberto Pérez Cocaíno.

Mamá 1.ª — El mismo que nos sita a nosotros.

Caye. — Y el mismo que visita a a sobrina mía; también le ha dicho e su niño tiene una inteligencia mo no ha visto otra en los años e lleva visitando, y que tenga mu- o cuidado con él. Por lo visto, el ñor Pérez de Cocaíno dice lo mis- o a todas las mamás.

Mamá 2.ª — El podrá decir lo que iera; pero demasiado se comprende ando las cosas se dicen por galan- ería o cuando se dicen porque son í.

Mamá 1.ª — Naturalmente; que hispito es un niño especial no ne- esito que me lo asegure nadie; no ngo más que compararlo con los emás de su edad.

Caye — No recuerdo a ninguna mamá que se exprese de modo dis- into.

Caye. — Sí, sí; sobre todo las tres últimas letras de cada nombre... las esculpe. A ver, Chispito; di "Cayetano".

Mamá 1.ª (*Rápida*)—¡No, hijo mío; no lo digas! Usted ríase cuanto quiera; pero el niño sabe cómo se llama todo el mundo.

Caye. — Ya será menor.

Mamá 2.ª — Ah, pues respecto del mío no es pasión de madre.

Mamá 1.ª — Pues tocante a mi Chispito, ahí están todas las personas que lo han visto.

Caye. — Eso mismo dice mi so-



brina. Se conoce que ahora todos los niños que nacen son especiales,

Mamá 2.ª — Lo que es Quiquí, sí, señor, aunque usted lo tome a broma. Sabe hasta cómo se llama la portera.

Mamá 1.ª (*Se levanta, va a la puerta y llama.*) — ¡Crisanta! Traiga usted a Chispito. Ahora van ustedes a ver, para que don Cayetano se convenza. (*Entra Crisanta con Chispito.*) Ven aquí, hijo mío. ¿Cómo se llama papá?

Chisp. — .... lao.

Mamá 1.ª — Ha dicho "Estanislao".

Caye. — Yo he entendido "bacalao".

Mamá 1.ª — No, señor; ha dicho "Estanislao" y bien claro. ¿Cómo se llama esta señora?

Chisp. — ...ina ...ena.

Mamá 1.ª — Ha dicho "Maximine Machimbarrena". Y papá, ¿cómo se llama de apellido?

Chisp. — ...ana.

Mamá 1.ª — Ha dicho "Carramiñana". ¿Se convence usted, don Cayetano? Habla tan claro como nosotros.



Mamá 1.ª — Pregúntele; pero no sea Vd. guasón.

Caye. — A ver' Chispito: ¿cómo se llama el actual ministro de la Guerra deRusia? ¿Ve usted cómo no lo sabe?

Mamá 1.ª — ¡Vaya unas cosas de preguntar!

Caye. — Ya sabía yo que no contestaría.

Mamá 1.ª — Bueno, bueno. Crisanta, llévese el niño, que estos solterones no creen en nada. Dele de cenar y acuéstelo. (*Vase Crisanta con Chispito*).

Mamá 2.ª — El niño que sale listo se le conoce desde el primer momento. Quiquí, a los dos días de nacer, agarraba el pecho como una persona mayor.

Caye. — Señora... ¿está usted segura?

Mamá 2.ª — Bien, vamos; quiero decir como si no hubiese hecho otra cosa en toda su vida. Y hemos pensado dedicarlo a la música porque tiene un oído maravilloso.

Caye. —¿Canta algo de Wágner?

Mamá 2.ª — Ahora no canta nada todavía.

Caye. — Entonces, ¿cómo saben ustedes que tiene tan buen oído?

Mamá 2.ª — Porque el día que salí con él dió la casualidad que era misa de tropa. El niño estaba dormidito, y así que llegó el momento de alzar y la banda rompió a tocar la Marcha Real, se despertó Quiquí y armó una perra que le duró hasta la noche. Se lo consultamos al médico y nos dijo: "Eso es que ese niño va a tener un gran oído; deben ustedes dedicarlo a la música."

Caye. — También pudiera ser que el niño haya nacido muy llorón.

Mamá 2.ª — Eso sí que no, porque desde mi salida a misa no le hemos vuelto a oir llorar; es un santo.

Caye. — Que lo lloró todo de una vez...

Mamá 1.ª — En eso también nosotros hemos tenido suerte, porque a nuestro Chispito esta es la fecha en que no sabemos cómo es su manera de llorar; no hay en el mundo una criatura de mejor pasta.

Mamá 2.ª — Como mi Quiquí; una pasta de ángel.

Crisanta. (*Entrando*) — Señora; ahí está la doncella de arriba; dice que Quiquí ha cogido una perra que está *amoratao* y no saben qué hacer ya con él.

Mamá 2.ª — ¿Quiquí con una perra? Me extraña...

Crisanta. — Dice que el niño quería jugar con el sombrero de la señora y se lo han *quitao.* (*Vase.*)

Mamá 2.ª — Voy arriba. Con permiso de ustedes. (*Vase.*)

Caye. — ¿Y ese es el niñito que no llora?

Mamá 1.ª —Calle usted, por Dios; si el tal Quiquí nos tiene aburridos y desesperados a los vecinos. Se pasa el día llorando; no le digo a usted más sino que cuando tenía cuatro meses, un día, su padre, no sabiendo ya qué hacer, lo metió en un armario y cerró con llave. Pero esta buena señora es de las que se ponen bobas hablando de sus hijos, y piensa que nos tragamos eso de que su Quiquí es un niño especial.

Crisanta. (*Entrando.*) — Señora, Chispito ya está con la perra de todas las noches.

Mamá 1.ª — (Poniéndose roja *como un pavo*). — ¿Qué es eso de perra?

Crisanta. — Se empeña en que le eche la sopa en el babero y de allí cogerla él con la mano. Está que parece que le va a dar un síncope.

Mamá 1.ª — ¡Jesús, qué chicos! Usted dispense, don Cayetano...

Caye. — Vaya usted, vaya. Y no se apure, que yo, aunque solterón, sé muy bien cómo son estos niños especiales.

Melitón González.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

Disfrazada de Dama Antigua por Rodolfo Garderes, edad 10 años.

Saludos de Chaplín, por Carlos Maciel, edad 12 años.

La puesta del sol, por Nieve Espona, edad 10 años.

Don Sancho de paseo, por Arturo Oscar Costa, edad 10 años.

Un saludo en aniversario patrio, por José M. Quintans Repetto, edad 7 años.

Temiendo resfriarse, por Guillermo E. Aguiar, edad 13 años.

El domador, por Enrique Castells Capurro, edad 9 años.

"Recorriendo el campo" por Elena Franco, edad 9 años.

PLEITO ETERNO

En la primera mitad del siglo XIV, cuando Florencia era el centro bancario de Europa, los hermanos Peruzzi eran los más importantes banqueros de Florencia.

El Rey Eduardo III, de Inglaterra, tenía una gran amistad con el jefe de la casa Peruzzi, de quien, en varias ocasiones, recibió a préstamo considerables sumas de dinero.

En 1340 la deuda del Rey a los hermanos Peruzzi ascendía a florines de oro 1.355,000, unos 12 millones de pesos, cantidad verdaderamente colosal para aquellos tiempos.

Los banqueros pretendieron repetidas veces, y siempre en vano, cobrar sus créditos. El Rey pedía y obtenía plazo tras plazo, y acabó por decretar su propia nido.

El decreto del Monarca arruinó a los Peruzzi, que entablaron un pleito en reclamación de su derecho.

Y desde entonces los herederos de aquesuspensión de pagos por tiempo indefillos banqueros florentinos vienen pleiteando con los Gobiernos ingleses para recuperar el dinero prestado a Eduardo III.

Los descendientes de Peruzzi, para evitar la prescripción, renuevan la demanda de cada diez años.

No hemos hecho la cuenta, pero probablemente hoy no habría en el mundo dinero bastante para pagar con sus réditos acumulados los 12 millones de pesos prestados al Rey Eduardo hace seis siglos.

LA PIEL DE LAGARTO

No se asusten los supersticiosos. O, mejor dicho tienen para asustarse mucho.

En la India, se ha dado un gran impulso a esta nueva industria. Consiste en utilizar la piel de lagarto para zapatos de señora y de niño y aún para bolsos de mano. Las pruebas efectuadas hasta ahora han dado un magnífico resultado pues parece que es más resistente que la cabritilla. Con esto quiere decir que la industria en cuestión ha de tomar gran incremento. La India ya ha hecho importantes exportaciones de artículos confeccionados con esa clase de piel.

¡Lagarto! ¡Lagarto!

PASATIEMPOS

LA DIRECCION DE PASATIEMPOS

Suplente, abrumado por sus múltiples tareas, abandona su puesto como director de esta sección. Lamenta, en verdad, no poder en lo sucesivo mantener con los inteligentes colaboradores las amables pláticas a que se había acostumbrado. Pero está satisfecho con quien lo sucede. Lohengrín, el estimable colaborador que tanto brillo ha dado a esta sección, asume desde este número la dirección de Pasatiempos. Queda, sin duda alguna, en mejores manos que las de Suplente y éste y todos deben estar pues de parabienes. Entre tanto el que se va saluda con todo afecto a los que quedan. — *Suplente.*

CHARADA CON PREMIO

(A Gloria Gorki)

Dos misterios de mi alma, Gloria mía,
contártelos quisiera muy gustosa;
tú sabes que el amor es una rosa
y hubo en el mío espinas a porfía.

Dos prima dos abriéronle la herida
más honda que un puñal, al corazón,
y mientras lloro toda fe perdida
moran en mi alma amor y *solución.*

Belkis.

ANAGRAMA

)A Ego(

OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO
X X
O HERMOSO DRAMA O
X X
O DE PEPE ARTISTA O
X X
OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO

Artista en comedia y drama
la solución de mi anagrama

Bernardo del Carpio.

CHARADA

(A Chirula)

Prima tercera con *cuarta*
es un ave muy bonita
que suele entonar su cuita
por la mañana en mi alero;
ella es un tanto *total*
y cual mujer, vanidosa...
¿Quién exigir otra cosa
puede, si el sexo es fatal?
Segunda quinta mujer
no es igual, y perdonadme
si no pude "sofrenarme"
y os ofendí sin pensar.

Conde Danilo.

ANAGRAMA

OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO
X X
O ROBANDO UN GIRO O
X X
OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO

Voló a la eternidad
dando su vida por la libertad!

Omega Mu.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

MUNDO URUGUAYO
REVISTA
R

Gloria Gorki.

FRASE HECHA

(A Juan Carlos)

ꝚARA

Mandolo.

CUADRO LITERAL

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

Sustituyendo los asteriscos por letras, debe leerse horizontal y verticalmente: País, nacionalidad, miedo, dádiva y César.

Rubí.

CHARADA

Ya no hay quien me *dos primera*
en esta rauda carrera
que para vivir tracé,
y en mi *tres prima* anotado
tengo lo que no he pasado
en el tiempo que se fué.

Set Tifón.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8 9	— Varón
1 5 3 5 4 5 6 5	— En el desierto
4 2 6 7 5 6 5	— En la casa
6 5 6 7 8 9	— En geografía
1 2 3 8 9	— En mitología
4 5 1 5	— Animal
2 4 5	— Mujer
7 8	— En la China
9 8 3	— Verbo
3 5 7 5	— Roedor
3 5 6 5 9	— En el estanque
5 6 5 6 5 9	— Fruta
7 8 3 6 8 3 5	— En el establo
1 5 3 3 2 3 5 9	— Deporte
1 2 3 4 5 6 7 8 9	— Genio

Climaco.

COMPRIMIDO

(A Ego)

TILA

Titoto.

ANAGRAMA

OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO
X X
O ¡PIEDAD, SANO JUEZ! O
X X
OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO

Fué sobresaliente en letras
este conocido poeta.

Lord Lister.

JEROGRIFICO COMPRIMIDO

ST/S ST/O

Rita Reforti.

ANAGRAMA

OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO
X X
O IRAS SIN PEREZA O
X X
OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO

¿Quién no fué, sin pereza,
a admirar su talento y su belleza?

Pensatore di Verano.

JEROGRIFICO COMPRIMIDO

OSO
OSO
GIRO TEME

Brown Eyes.

ANAGRAMA

OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO
X X
O TIO: ¿IRA NACIONAL? O
X X
OXOXOXOXO—O—O—O—OXOXOXOXO

Hombre de actualidad
en mi anagrama hallarás.

Ramón de Altobar.

SOLUCIONES DEL N.º 142

Anagrama, Lord Lister. Solución: Nicasio Alvarez Cienfuegos. — Charadístico, Lord Lister, Solución: Paloma. — Frase hecha, Lohengrín, Solución: Estar en mayoría. — Jeroglífico de Lohengrín. Solución: Un breviario. — Comprimido de Lohengrín, Solución: "Zozobra". — Comprimido de Lapicito II, Solu... consumados. — Anagrama de Rifort, Solución; Silvestre Blanco. Enigma de Lohengrín, Solución: ... pensamiento. — Jeroglífico Comprimido de Mandolo, Bienvenido se... J. Comprimido, del mismo, Solu... Delicada encontré su notable ofr... — Charada de Chirula, Solución: ... sario. — Frase hecha de Chirula... lución: Uno ve caras y no vé ... zones.

SOLUCIONES DEL N.º 14[illegible]

Anagrama de Bernardo del Ca... Solución: Roberto de las Carrera... Frase conocida de Brown Eyes... lución: Heme, aquí caído!...

MARCONIGRAMAS

A todos: Al hacerme cargo... "Pasatiempos", sección de MUNDO URUGUAYO que tuvo a su fr... a tan distinguidos cultores del i... nio como "Ego" y "Suplente", n... tará para mí tarea difícil, o ... imposible, llenar el vacío que ... dejaron.

No puedo poner al servicio de ... gentiles amigos de esta sección, ... cosa que buena voluntad; espero ... todos una sincera adhesión con... tada en una labor asidua, a fi... coadyuvar armónicamente, ellos y ... al mayor prestigio y al crecimiento... progreso de "Pasatiempos".

Reciban los colegas los afectuosos saludos de.

Lohengrín.



¿CUAL ES EL NIÑO MAS LINDO DEL URUGUAY?

GRAN CERTAMEN DE BELLEZA INFANTIL
Mundo Uruguayo - LA RAZON





Mirtha Ofelia de Vietri
5 años. — Montevideo



Elbio Banegos Sánchez
3 años. — Montevideo



Nelly Kerber Delistovich
4 años. — Montevideo



Rubén Duilio Ghio
4 1|2 años. — Montevideo



Carola Renée Goñi
2 1|2 años. — Montevideo



Alfredo Alvaro Pérez
5 años. — Montevideo



Olga René Laborde
3 años. — Rosario Oriental



Mario A. Zufriategui Escayola
3 años. — Montevideo



María M. Castells
13 meses. — Montevideo



Alfredito Freire
1 año. — Canelones



María Hortencia Cáceres Pereyra
2 años. — Montevideo



Armando D. Agata
20 meses. — Montevideo



Reina Margarita Guerrero Cardona
Pueblo Cardona. — Soriano



Julio César Frávega Lombardi
4 años. — Montevideo



María Inés Canero
4 años. — Montevideo



Alberto Carlos Rodríguez
5 años. — San Carlos



Carmelita Amerio
5 años. — Montevideo



Mercedes Alonso Vazquez
32 meses. — Montevideo



Rita Angélica Alvariza Beracochea
5 años. — Minas



Juancito Bermudez Idigaray
3 años. — Montevideo



Ariel Raúl Casalet Aliende
2 años. — Montevideo



Miguel Angel Durañona
3 1|2 años. — Montevideo



Diágoras González
Melo



María C. Contini Medina
22 meses. — Montevideo

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.